



Triple Nexo en Cabo Delgado

Conectar la acción humanitaria, el desarrollo
y la consolidación de la paz para el
fortalecimiento
de la agenda local en Cabo Delgado Mozambique



Informativo de Ayuda en
Acción **Coordenação**
Andrés Roure Cuzzoni

Fotos

Ayuda En Acción
Moçambique Gernika
Gogoratuz
Centro de InvestigaçãO Pela Paz



Elaborado por:

Gernika Gogoratuz Centro de InvestigaçãO pela Paz
Ayuda En Acción Moçambique

Autoras/es:

Teresa Cunha
Alberto Ernesto
Hermenegildo Sira Rogério
Jokin Alberdi
Arlete Xavier
Júlia Carlos
Rosa Muthemba
Rábio Sete

Revisão ortográfica Português

Teresa Cunha

Tabla de contenidos

Table of Contents

Tabla de contenidos.....	3
1 Resumen ejecutivo.....	5
2 Introducción y contexto del estudio.....	10
Seguridad y logística.....	15
Transportes Marítimos	16
3 Conocimiento situado en el análisis del contexto Los/as ricos/as miserables	20
Conocimiento situado: analizar el contexto.....	21
Riqueza y miseria	21
4 Análisis crítico del conflicto armado en Cabo.....	24
5 Desplazamientos internos y sus impactos.....	29
Una guerra que se cronifica y normaliza la violencia extrema.....	34
Ecocidio o la guerra en la Tierra	35
Análisis de la dinámica de los actores	36
6. El proyecto Triple Nexo y su investigación-acción participativa (IAP) en Cabo Delgado.....	47
Objetivos del proyecto.....	48
Figura 8 – Estructura orgánica del proyecto de Triple Nexo	50

IAP: supuestos, principios teórico-éticos, equipo, dispositivo y herramientas.....	50
Supuestos	51
Principios teóricos y éticos	53
Descolonizar el lenguaje de la investigación.....	54
Las 60 personas que participaron en el IAP	57
Obstáculos encontrados y soluciones aplicadas.....	62
Actividades y herramientas de los dispositivos	65
Cristina Henriques.....	78
Notas de la evaluación:	78
Raquel Cipriano	79
Zita Ntchumali	80
7 Reflexiones, análisis y aprendizaje.....	85
8. Recomendaciones.....	107
Consideraciones finales.....	112

1 Resumen ejecutivo



Aunque existe una visión dominante, bajo el triple nexo se engloban una multitud de actores y formas de hacer las cosas. En los años 80 comenzaron los debates sobre el doble nexo entre la ayuda de emergencia y la rehabilitación posbélica (enfoques VARD), aunque no fue hasta finales de los 90 que, ante sus escasos resultados, llevaron a la comunidad de donantes a buscar otras soluciones. La eficacia de la ayuda, la apropiación local de los procesos de desarrollo, la resiliencia de las comunidades, los análisis y enfoques sensibles a los conflictos (do no harm) y la localización de la ayuda fueron algunas de estas propuestas para tratar de mejorar el sistema de cooperación internacional.

La incorporación de la paz en los debates sobre la acción humanitaria y el desarrollo recibió un impulso en la Cumbre Humanitaria de 2016 o "Grand Bargain" que, con la Recomendación del CAD de la OCDE de 2019, llevó a los actores de la cooperación internacional a incluir este nuevo enfoque del triple nexo en su agenda. La visión dominante de esta agenda aboga por las 3 C, es decir, mejorar la coherencia, la complementariedad y la colaboración de las acciones humanitarias, de desarrollo y de paz en contextos de emergencias complejas y conflictos armados. Sin embargo, existen múltiples formas de concebir y entender la supervivencia, el vivir bien y el vivir en paz, que trascienden estos debates sobre el triple nexo.

El proyecto *Conectar la acción humanitaria con la promoción del desarrollo y la consolidación de la paz desde el fortalecimiento de la agenda local en Cabo Delgado-Mozambique* llevado a cabo por un consorcio formado por el Centro de Investigación para la Paz GERNIKA GOGORATUZ y la Fundación AYUDA en ACCIÓN, en estrecha colaboración con el Centro de Estudios y Acciones para la Paz (CEAP) de Cabo Delgado, y financiado por ELANKIDETZA-Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo (septiembre de 2023 a agosto de 2025) tiene una doble misión. Por un lado, el

cuestionamiento de los modelos de intervención de "talla única" definidos por las agencias de la ONU y las ONG, que no están dando resultados, ya que ni responden adecuadamente a las complejidades locales, ni contribuyen a fortalecer la agencia colectiva para abordar los problemas. Por otro lado, se pretende avanzar en la descolonización de la ayuda internacional, en las ideas feministas, y en la reconfiguración de las relaciones que beneficien a los sectores o colectivos que menos poder y capacidad de decisión tienen.

Por ello, se han definido los siguientes objetivos generales y específicos:

- Construir la aplicación del enfoque de triple nexo, teniendo en cuenta la capacidad de agencia de los actores locales, haciendo énfasis en el fortalecimiento de la cohesión comunitaria para la construcción de paz y promoviendo una reflexión crítica frente a los desafíos de este enfoque, y su articulación de redes a nivel local-global.

- Reforzar las capacidades de investigación-acción de las comunidades locales en los ámbitos humanitario, del desarrollo y de la construcción de la paz, mediante formación, seminarios teóricos y estudios prácticos en el norte de Mozambique, que incorporan una perspectiva local, feminista y decolonial a los debates teóricos y a las propuestas prácticas de las autoridades gubernamentales y de la comunidad internacional sobre la aplicación del triple nexo en los contextos de conflictos africanos.

A partir del conocimiento acumulado por el trabajo ya realizado en la provincia de Cabo Delgado por todas las organizaciones implicadas y actores locales aliados, y utilizando una lógica de abajo a arriba, se ha llevado a cabo una investigación-acción participativa en el territorio, cuyos procesos y resultados se presentan en este documento.

El conocimiento del contexto, un territorio profundamente marcado por los conflictos armados, particularmente por la actual guerra contra la insurgencia islamista, el desplazamiento forzado interno de gran parte de su población por razones de seguridad,

un índice de desarrollo humano muy bajo a pesar de sus enormes riquezas naturales y culturales que son objeto de megaproyectos de extracción y explotación intensiva, el azote de recurrentes fenómenos climáticos extremos, la limitación de los espacios de participación ciudadana, son algunos de los elementos de este complejo y, en muchos sentidos, dramático escenario.

Este documento refleja todo el proceso de investigación-acción participativa (IAP) y no es una mera descripción del trabajo realizado. Al contrario, pretende dar cuenta de las múltiples e interrelacionadas etapas de una co-construcción del conocimiento en la que participaron varias docenas de personas a lo largo de quince meses. Teoriza, analiza, describe y reflexiona sobre cada etapa del recorrido. Partimos del principio de que una descolonización feminista del pensamiento y del conocimiento tiene que dar cabida a los propios términos en los que la gente entiende el mundo, especialmente de aquellos colectivos que han sido más silenciados: las mujeres de todas las edades. Este proceso tiene que servir para hacernos y, de esta forma, callar para escuchar y aprender a desaprender. De ello se deduce que toda forma es contenido, y por eso este documento utiliza un lenguaje inclusivo, consciente de los límites y ambigüedades que no conseguimos resolver.

Este documento está estructurado de la siguiente manera:

Comenzamos con una introducción que pretende problematizar la genealogía de este proyecto, y cómo su coherencia se manifiesta en el marco de una investigación larga, problematizadora y transformadora. Le sigue la Parte I, dedicada a conocer con cierta profundidad el contexto, tanto del territorio como de los debates fundacionales sobre el Triple Nexo. Al tratarse de un conocimiento situado, no sería posible prescindir de todas

estas reflexiones. En la Parte II, construimos el marco general del proceso de investigación-acción participativa, movilizando los conocimientos y las lecciones que hemos aprendido sobre el Triple Nexo en una lógica de arriba a abajo. Con estos aprendizajes, teorizamos sobre los límites, las ausencias, las limitaciones y los retos, y presentamos propuestas para transformar las racionalidades y las prácticas surgidas de las voces que tratamos de escuchar con atención y humildad epistemológica. A partir de los hallazgos y reflexiones a lo largo del trabajo realizado, en la parte final, se formulan unas recomendaciones que tienen que ver con las políticas, el desarrollo como Vivir Bien; el lugar central de las mujeres en 3N, el nivel epistemológico y conceptual, y la construcción de la paz. Terminaremos con unas breves consideraciones finales.

2

Introducción y contexto del estudio



De los “Territorios en Conflicto” al proyecto “Conectar la acción humanitaria con la promoción al desarrollo y la construcción de la paz desde el fortalecimiento de la agenda local”

El Centro de Investigación para la Paz Gernika Gogoratuz (GgG) dirigió un proyecto de investigación denominado *Territorios en Conflicto* (Fase I), cuyo objetivo central era el siguiente: *“Promover un proceso de investigación, formación, acción e incidencia en relación al impacto que el modelo hegemónico neoliberal y patriarcal, y sus principales agentes, las empresas transnacionales, tienen sobre los territorios”*.

Se presentó la oportunidad para seguir profundizando en el conocimiento acumulado en otras investigaciones, centrándonos esta vez en el conflicto derivado de la contradicción capital-vida, que en el caso del norte de la provincia de Cabo Delgado, tiene como elemento central, entre otras actividades intensivas en capital en el área de la minería, la extracción de petróleo y gas off-shore en la cuenca del Rovuma.

Según el Instituto Nacional del Petróleo de Mozambique :¹

La prospección e investigación de hidrocarburos en Mozambique se remonta a la década de 1900 (...). En 2010, se realizaron descubrimientos de gas natural en la cuenca sedimentaria de Rovuma, que pusieron a Mozambique en el ranking mundial de reservas. Se estima que hay alrededor de 172 trillones de pies cúbicos (Tscf), distribuidos en varios campos, destacando los campos Coral, Dolphin Tuna y Mamba/Prosperity, habiéndose iniciado en octubre de 2022 la producción de gas natural licuado (GNL) en el Campo Coral Sur, en el Área - 4. Hasta la fecha se han perforado en Mozambique un total de 257 pozos. La

¹ Fuente: <https://www.inp.gov.mz/hidrocarbonetos/> . Consulta realizada el 4 de febrero de 2025

información sobre los pozos incluye perforaciones, muestras de aforos, diagramas eléctricos y fluidos.



Figura 1 Mapa de la exploración de hidrocarburos en Mozambique .

Como puede verse en el mapa catastral, gran parte del territorio ya estaba concesionado a la minería:

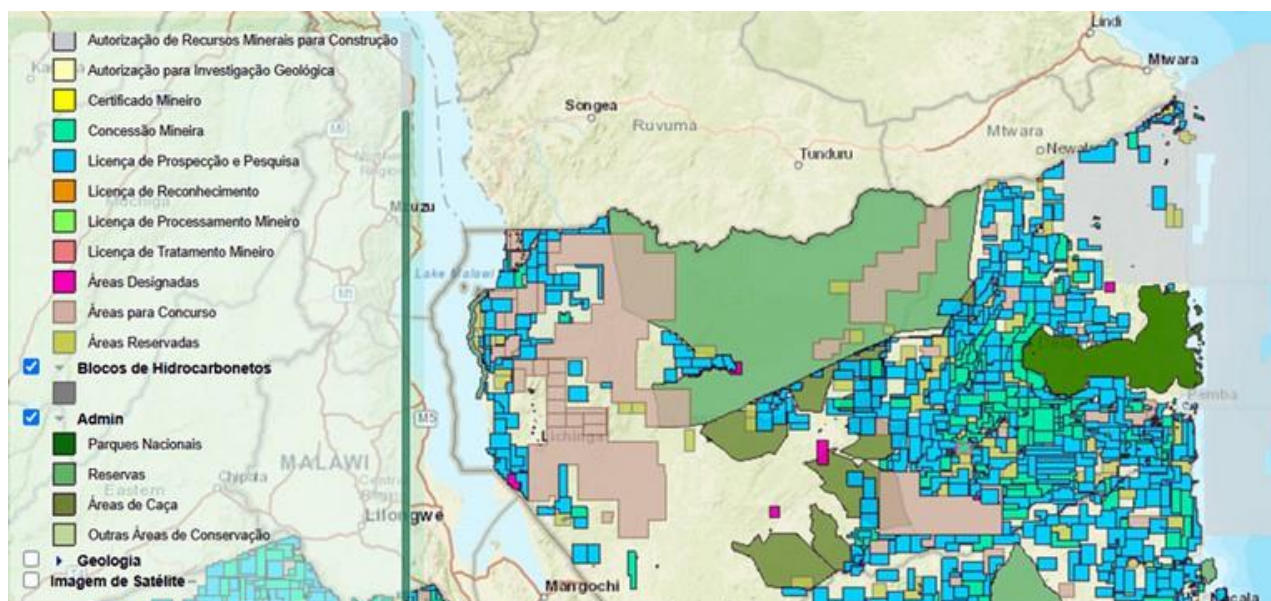


Figura 2 Mapa de concesiones mineras en Cabo Delgado²

Estas actividades extractivas tuvieron efectos inmediatos sobre el tejido social, los equilibrios existentes en la gestión de los recursos y la gobernanza de esos territorios. Comenzó la expropiación de tierras campesinas, la imposición de limitaciones a la pesca en el mar, y la progresiva presencia indeseada de personas y entidades procedentes de otras regiones del país y del extranjero, que empezaron a decidir unilateralmente sobre el destino del territorio y de la población.

El proyecto Territorios en Conflicto comenzó a principios de 2018, poco después de los primeros ataques insurgentes (octubre de 2017) en el distrito de Mocimboa da Praia. Esta localidad (a unos 345 km al norte de Pemba, la capital de la provincia de Cabo Delgado), se encuentra a 62 km al sur de la ciudad de Palma, epicentro de la prospección y explotación de reservas de hidrocarburos, de la construcción de las bases de seguridad y logísticas para la extracción y el transporte/exportación.

Ante la escalada del conflicto armado y sus crecientes impactos en el territorio y en la vida de las personas que lo habitaban, y a pesar de que las autoridades mozambiqueñas no admitieran que hubiera una guerra en curso, el equipo de investigación en su trabajo en el campo se percató que, además de la contradicción capital-vida, la violencia

² <https://portals.landfolio.com/mozambique/pt/>

bélica se estaba convirtiendo en la principal preocupación para las personas que habitan en Cabo Delgado.

La progresiva toma de conciencia de la centralidad de la guerra en la vida de las personas y su íntima relación con el modelo de desarrollo seguido por el gobierno del país, así como las evidencias que ya habíamos recogido sobre el terreno, fruto de una virtuosa colaboración con un equipo local de investigación con sede en la Escuela de Ética de la Universidad Católica de Mozambique Campus Pemba (Centro de Investigación y Observatorio Social - CPOS), constituyeron *el primer punto de inflexión* durante la fase II del proyecto (2020 - 2021). Así, el objetivo central de esta segunda fase se formuló en los siguientes términos: “*centrarse en el llamado conflicto capital - vida, según el cual, vivimos en un mundo en el que los mercados priman sobre la sostenibilidad de la vida*”. Nuestro abordaje y tratamiento de estos conceptos comenzó a ser atravesado por preocupaciones más concretas sobre la comprensión de las causas de la guerra, entre las cuales se encontraba el conflicto capital - vida, cuyas consecuencias señalaban claramente la imposibilidad de la sustentabilidad de la vida en sus diferentes formas, destacando también la contradicción capital - naturaleza.

A este respecto hay que señalar que la situación de Cabo Delgado fue propiciando la aparición de otras operaciones comerciales alimentadas por la guerra, que se benefician directa o indirectamente de las situaciones del conflicto armado y de la emergencia humanitaria. En esta investigación se han ido identificando algunas de estas operaciones:³

Seguridad y logística

- Isco Global Limited⁴
- True North⁵
- Investigação Segurança Proteção

³ Agencia de Investigación Medioambiental (2024), *Shipping forests. Millones de toneladas de madera ilegal de Mozambique, incluida madera “en conflicto”, se exportan a China para muebles de lujo*. Whashington DC: EIA.

⁴ <https://furtherafrica.com/2024/07/19/totalenergies-contract-rwandan-security-company-for-mozambican-project/>

⁵ <https://mz.linkedin.com/company/true-north-lda>

- DHL Security⁶
- G4S⁷
- Control Risks⁸

Transportes Marítimos

- CMA-CGM⁹
- APL¹⁰
- Maersk¹¹
- MSC¹²
- **Exploración florestal**¹³
- MITI Ltd
- MOFID e SMOCKI

También se ha constatado el aumento del volumen de negocio de las empresas locales de alimentación, materiales de construcción y logística. Para acoger y responder a la demanda debida a la enorme presencia de personal expatriado, también han florecido los negocios de hostelería y restauración. Este *auge* económico en algunos sectores, provocado simultáneamente por la explotación intensiva de los recursos naturales y la guerra, era

⁶ <https://www.dhl.com/pt-pt/home/global-forwarding.html?locale=true>

⁷ <https://www.g4s.com/>

⁸ https://www.controlrisks.com/?utm_referrer=https://search.brave.com

⁹ <https://www.cma-cgm.com/>

¹⁰ <https://www.apl.com/>

¹¹ <https://search.brave.com/search?q=Maersk>

¹² <https://www.msc.com/es>

¹³ Vea este estudio sobre el comercio ilegal de madera en Cabo Delgado

perfectamente cíclico, pero su impacto inmediato fue aumentar exponencialmente el coste de la vida para la población, sin crear, simétricamente, nuevos empleos.

En octubre de 2020, a medida que en la guerra se intensificaban los ataques cada vez más organizados y letales, comenzó una enorme crisis humanitaria con la huida de cientos de miles de personas en busca de refugio y seguridad en otros lugares de la provincia, especialmente en la ciudad de Pemba y sus alrededores. Este desplazamiento masivo de la población continuó a lo largo de 2021, lo que supuso un reforzamiento de los contingentes de personal y recursos de las agencias especializadas de la ONU.

En la misma línea, las ONG internacionales (ONGIs) sobre el terreno empezaron a llevar a cabo actividades sistemáticas de acción humanitaria en respuesta a la urgencia de la situación. Esta llegada de ONGIs a la provincia ha transformado la vida social de la capital¹⁴, y la escala de las intervenciones con las poblaciones desplazadas. Por otro lado, se puso de manifiesto que gran parte de las operaciones sobre el terreno se diseñaron e implementaron sin la participación de las comunidades ni la valorización de los conocimientos locales. Los modelos de intervención obedecían a las normas establecidas por las agencias y las ONGI en una lógica de *"talla única"*. Además, se constató que este tipo de procedimientos no respondían adecuadamente a las complejidades locales y tampoco contribuían a fomentar las capacidades colectivas para el abordaje de los problemas y de la regeneración del tejido social.

Estas reflexiones fueron cruciales para llegar a un punto de inflexión que abrió puertas a nuevos entendimientos y colaboraciones estratégicas, que quedaron recogidas en los

¹⁴ No sólo por el número de personas extranjeras, sino también por la apertura de negocios de hostelería, suministro de alimentos, logística y, con todo ello, un aumento del coste de la vida para la población local.

resultados finales del proyecto¹⁵, y en otros trabajos de investigación realizados en Cabo Delgado por miembros del equipo¹⁶, particularmente en el estudio elaborado por un equipo de GgG y CEAP para la Fundación Ayuda en Acción (AeA)¹⁷ que se centraba en las redes y mecanismos de solidaridad de las comunidades afectadas. La crítica al modelo de desarrollo fue acompañada de reflexiones sobre la guerra y sus vínculos con otros procesos como: a) la emergencia humanitaria y las respuestas a la misma; b) la relación entre las respuestas contundentes a la emergencia, y la necesidad de construir condiciones estructurales que contribuyeran a la recuperación del tejido y la cohesión social, y que garantizaran mejores condiciones de vida y un mejor afrontamiento de futuras crisis humanitarias; y, c) la acción humanitaria y la reconstrucción son dos de los pilares que forman parte fundamental de los procesos de construcción de la paz.

Es entonces cuando nos planteamos el concepto del Triple Nexo (ayuda humanitaria - desarrollo - paz) y sus debates, dando forma a este proyecto que se concretó en una subvención directa de ELANKIDETZA -Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo, que encargo esta IAP y un ciclo de Seminarios en el País Vasco a GERNIKA GOGORATUZ, Centro de Investigación para la Paz y a la Fundación AYUDA en ACCIÓN.

¹⁵ Destacan: El estudio de caso sobre Cabo Delgado; el libro *Claves para la construcción de alternativas de vida*; el material de formación, los planes de cursos avanzados, un documental. Todos los materiales pueden consultarse y/o descargarse gratuitamente aquí: <https://territoriolab.org/proyecto/> . También cabe destacar un estudio realizado por miembros del equipo para la Fundación MASC en Mozambique sobre

¹⁶ Tales como: Teresa Cunha (coord.); Cunha, Teresa; da Silva, Terezinha (2021), *O saber ocupa lugar. Construir la paz y la cohesión social en Cabo Delgado*, Maputo: Fundación MASC, 171 páginas; Teresa Cunha (coord.); Cunha, Teresa (2021), *'Cuando nos arrancan de nuestra tierra, nos arrancan nuestras raíces y nos quedamos solos en el mundo. A portrait of the war in Cabo Delgado in the voices of women'*, Maputo: Fórum Mulher; Gernika Gogoratz; Centro de Estudios Sociales, 62; Teresa Cunha (coord.); Cunha, Teresa (2020), *Já somos gente de pouca esperança, só vivemos Cabo Delgado e a guerra na vida das mulheres e raparigas*, Maputo: FES - Fundación Friederich Ebert, 25.

¹⁷ Puede descargarse gratuitamente aquí: <https://ayudaenaccion.org/publicaciones/guerra-desplazamientos-forzados-y-respuestas-a-la-crisis-en-cabo-delgado/>

3. Conocimiento situado en el análisis del contexto Los/as ricos/as miserables



Conocimiento situado: analizar el contexto

Riqueza y miseria

Con más de 32 millones de habitantes, Mozambique es el cuarto país más poblado del continente africano. Según el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) publicado en 2024, Mozambique ocupa el puesto 183 de 193 países analizados en cuanto al Índice de Desarrollo Humano, que combina tres indicadores: esperanza de vida al nacer, número de años de escolarización y PIB *per cápita*¹⁸. En cuanto al Índice de Desigualdades Internas y Desigualdades de Género, el país ocupa la misma posición, manteniéndose en los últimos puestos del mundo. Si tenemos en cuenta los datos disponibles desde 2000 por el PNUD, Mozambique no ha hecho ningún progreso estructural en este sentido, situándose repetidamente entre los 10 países con peores indicadores de desarrollo humano, y de desigualdades sociales y de género.

Su territorio está dividido en once provincias y tres regiones: norte, centro y sur. Cabo Delgado es una de las provincias de la región norte formada por Nampula, Niassa y Cabo Delgado, que se encuentra en el extremo noreste del país, limitando al norte con Tanzania, al oeste con Niassa, al sur con Nampula y al este con el océano Índico. La población de Cabo Delgado, según el censo de 2017, era de 2.289.943 habitantes, el 54% de las/os cuales son musulmanes, lo que representa el 18% de la población nacional.

A partir de los datos publicados en 2022 en *el Plan de Reconstrucción de Cabo Delgado del gobierno mozambiqueño*, en la siguiente figura se muestran las interacciones y los diversos factores de vulnerabilidad de la provincia:

¹⁸ PNUD (2024), *Informe sobre Desarrollo Humano 23/24. Romper el bloqueo. Reimaginar la cooperación en un mundo polarizado*. Nueva York: PNUD, p. 277; 286; 291.

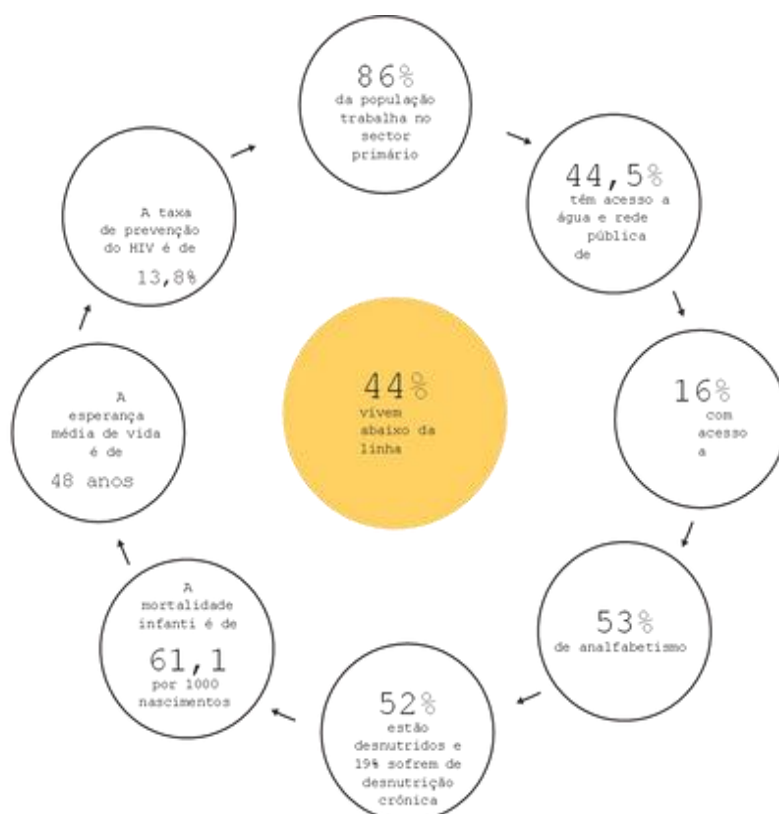


Figura 3 - Factores de vulnerabilidad de la población de Cabo Delgado¹⁹

¹⁹ Ayuda en Acción; Gernika Gogoratuz (2022), *Guerra, desplazamientos forzados y respuesta a la crisis en Cabo Delgado, Mozambique*, Ayuda en Acción: Maputo, p. 14. Esta cifra se ha elaborado por el propio país sobre la base de datos del *Plan de Reconstrucción de Cabo Delgado del Gobierno de Mozambique. Plan de Respuesta Rápida: Provincia de Cabo Delgado, Mozambique*, mayo-diciembre de 2020.

4. Análisis crítico del conflicto armado en Cabo



Análisis crítico del conflicto armado en Cabo Delgado

Desde octubre de 2017, en la zona noreste de Cabo Delgado, tiene lugar un enfrentamiento armado entre la insurgencia islamista de una parte de la población residente (Al Sunnah wa Jama-ASWJ) y el Estado y su ejército, apoyados inicialmente por mercenarios de los grupos Wagner y Dyck. Entre 2020 y 2021, con la escalada de la guerra y el aumento masivo de los desplazamientos, el gobierno mozambiqueño recurrió al apoyo militar multilateral (SAMIM) de la Comunidad de Desarrollo del África Austral (SADC) y del ejército ruandés para luchar contra el terrorismo "yihadista", y permitió la intervención de agencias internacionales de la ONU y ONGs para atender las necesidades urgentes de la población desplazada.

Hasta la fecha (abril de 2025) ha habido casi 6.000 víctimas mortales directas del conflicto armado, y más de un millón de personas desplazadas, lo que significa que más de 1/3 de la población de esta provincia se ha visto obligada a abandonar sus hogares y medios de subsistencia. La sequía y los ciclones de los últimos años (Idai y Kenneth, 2019; Freddy, 2023; Chido, 2024) no han hecho más que empeorar la situación en el norte de Mozambique, donde se calcula que más de un millón y medio de personas necesitan ayuda humanitaria internacional.

Aunque el número de jóvenes insurgentes parece haberse limitado a unos trescientos, no está claro que reciban apoyo directo del Estado Islámico. Por el contrario, parece que la insurgencia participa en la reconfiguración de las principales rutas de tráfico de drogas, minerales preciosos, fauna salvaje, madera y migrantes, que se trasladan desde el norte de la provincia,

fronteriza con Tanzania, a la ciudad de Pemba, y a Nacala y Angoche, en la vecina provincia de Nampula²⁰.

No hay consenso sobre el diagnóstico de los conflictos armados, ni sobre los conceptos y soluciones de paz. Faltan diagnósticos compartidos y existen diferentes concepciones de paz. Tampoco existe un relato único de la guerra en Cabo Delgado, ni los diferentes actores comparten concepciones y soluciones de paz. Entre los relatos de la guerra se encuentran²¹:

1. Una agresión extranjera con fuertes conexiones con el Estado Islámico que busca desestabilizar la región
2. El abandono gubernamental y las injusticias históricas que ha sufrido la zona, que generan pobreza, desigualdades y un sentimiento de discriminación o agravio entre la población local, especialmente entre los jóvenes.
3. La complejidad de los factores locales con los regionales e internacionales, relacionados con los conflictos geopolíticos por el control de los recursos naturales y el avance de la frontera extractiva.

La primera narrativa de la agresión yihadista es la dominante, pero no explica realmente lo que está ocurriendo. Hay otros factores estructurales y culturales que deben tenerse en cuenta: a) los corredores marítimos seculares del comercio y el tráfico ilegales; b) la contradicción capital-vida que surge de la explotación intensiva de los recursos naturales, concretamente los hidrocarburos y las piedras preciosas; c) la negligencia de los gobiernos coloniales y

²⁰ Global Initiative Against Transnational Organized Crime (2021), *Insurgency, illicit markets and corruption. The Cabo Delgado Conflict and its regional implication*. Geneva: Global Initiative against Transnational Organized crime & Hanss Seidel Foundation. <https://riskbulletins.globalinitiative.net/download/esa-obs-017-screen-pdf.pdf>

²¹ Ver: <https://ayudaenaccion.org/publicaciones/guerra-desplazamientos-forzados-y-respuestas-a-la-crisis-en-cabo-delgado/>

poscoloniales, y la discriminación que han causado a las poblaciones nativas de Cabo Delgado; d) la recurrencia de los conflictos armados y la lenta violencia que se ha apoderado de la población,

Desde nuestro análisis, tratar de explicar el actual conflicto armado como una agresión del Estado Islámico es una simplificación de la realidad. Los factores y las explicaciones están estrechamente relacionados con la evolución de la economía política en Cabo Delgado desde la época precolonial hasta la actualidad. Las instituciones, leyes y estructuras sociales de las épocas precolonial, colonial y poscolonial han contribuido a que determinados grupos de Cabo Delgado se sientan discriminados y agraviados, de modo que, en diferentes momentos de la historia, han recurrido al uso de la violencia para intentar mejorar su posición o recuperar el poder. Esta violencia lenta y duradera, acumulada tras las distintas guerras de los siglos XX y XXI, alimenta constantemente la violencia simbólica, los prejuicios y los discursos de odio, que perpetúan este tipo de situaciones.

Breve repaso a la historia de la economía política y de las guerras del Norte de Mozambique:

En la historia de Cabo Delgado, se pueden identificar varias etapas de guerra y violencia que han afectado a la distribución del poder.

El periodo precolonial (siglos XVIII-XIX) se caracterizó por una cierta coexistencia entre las sociedades africanas y las comunidades árabes y los exploradores europeos que se asentaban en el norte de Mozambique con intereses en el comercio de esclavos, oro y marfil. En la primera mitad del siglo XIX, la actividad económica y comercial estaba controlada por diversas dinastías swahilis, que contribuyeron a la difusión de la educación árabe e islámica en la zona. Tras los enfrentamientos entre estas familias swahilis, **durante la época colonial (finales del XIX - década de 1970)**, entre 1885 y 1926, la Corona portuguesa concedió a la Niassa Company (de capital inglés) la explotación del territorio a cambio de controlarlo política y militarmente. Aunque esta gran empresa comercial se sirvió de las élites locales para sus operaciones extractivas, la resistencia de las comunidades restó atractivo al territorio, por lo que el norte de Mozambique volvió a caer en manos de la dictadura salazarista del Estado Novo, que abandonó esta parte del país a su suerte, sin inversiones ni proyectos dignos de mención.

Como el resto del país, esta zona del norte se vio afectada por la **guerra de independencia (1964-1974) y la guerra de los 16 años (1977-1992)**. Aunque el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) tuvo mucho apoyo en Cabo Delgado, la imposición del proyecto socialista fue aceptada parcialmente, ya que había sectores de la población que lo rechazaban, aunque tampoco se caracterizó por ser un territorio que simpatizaba con la Resistencia Nacional de Mozambique (RENAMO).

La reconstrucción posbélica de la década de 1990 y las políticas de lucha contra la pobreza inauguradas con el nuevo milenio no se han reflejado en beneficios tangibles para las comunidades de Cabo Delgado. Ni la "fiebre del rubí" y el "boom del grafito" en Montepuez, ni la prospección de gas

5. Desplazamientos internos y sus impactos



La escalada de violencia en la provincia de Cabo Delgado ha provocado una inmensa crisis humanitaria. El número de personas desplazadas internas se disparó de 172.190 en abril de 2020 a 1.028.743 en noviembre de 2022 ²³.

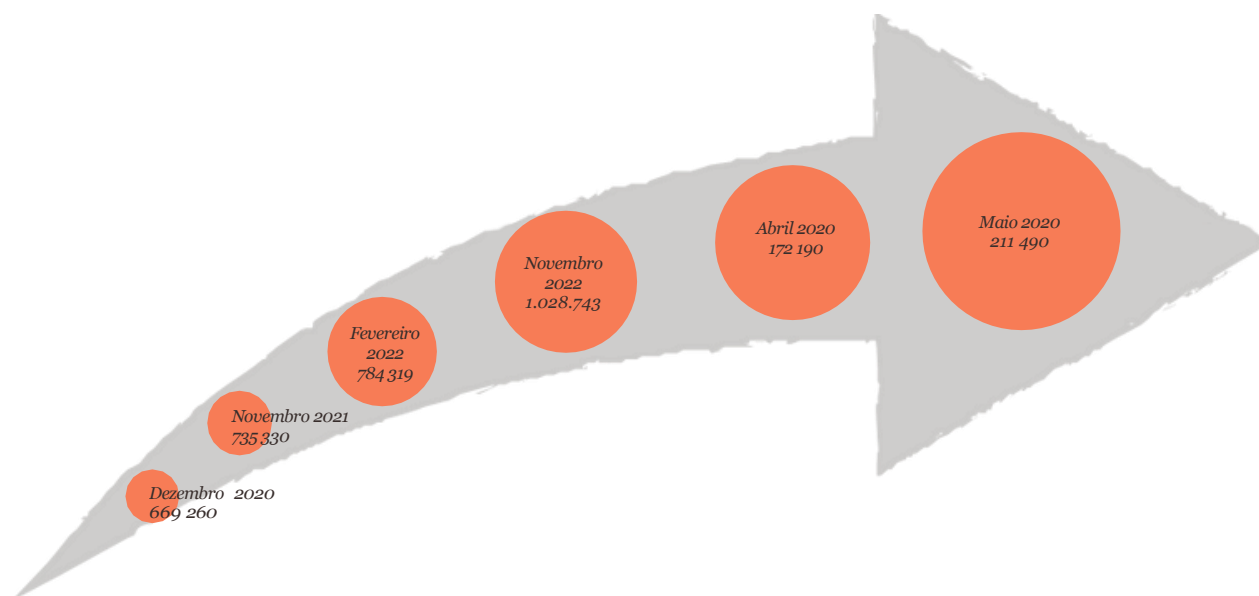


Figura 3. La escalada del desplazamiento interno de las poblaciones de Cabo Delgado

Según datos de la OIM de junio de 2022²⁴, había 946.508 personas desplazadas, lo que equivale a 208.046 familias. De ellas, el 55% eran menores, el 24% mujeres y el 21% hombres. Alrededor del 30% (287.664 personas) se encontraban en centros de acogida o reasentamiento, mientras que el 70% restante (658.844 personas) vivía en casas de familias de acogida. Esto significa que la mayoría se hacinaba en casas y parcelas de familiares o amigos que ya vivían en condiciones muy precarias. Teniendo en cuenta que las mujeres son

²³ Fuente: "The International Organisation for Migration, July 2024, Displacement Tracking Matrix", p. 3.

²⁴ Fuente consultada el 15-11-2024: <https://displacement.iom.int/Mozambique/Mozambique-Provincias-de-Cabo-Delgado-Nampula-Niassa-Sofala-Zambezia-e-Inhambane-Resumen-de-resultados-IDP-Baseline-Assessment-Round-16-Junio-2022>

las responsables del cuidado de la familia, especialmente de la prole y de los ancianos, su situación de vulnerabilidad en estas circunstancias se agravaba drásticamente ²⁵.

La gran mayoría, 870.000 personas, permanecieron en la provincia de Cabo Delgado. El resto se repartió entre las provincias de Nampula (74.000), Niassa (2.000), Zambézia (680), Inhambane (86) y Sofala (310)²⁶. Sin embargo, es importante destacar que estas cifras son incompletas, ya que no incluyen a las personas desplazadas en los distritos de Mocímboa da Praia y Palma, las más directamente afectadas por el conflicto armado²⁷. Sin embargo, estas cifras permiten darse cuenta de la magnitud de la crisis humanitaria que se extiende no sólo a todas las personas desplazadas internamente, sino también a sus comunidades de acogida. La situación de perturbación y trauma resultante de la guerra y de este desplazamiento interno ha generado una serie de impactos inmediatos, a medio y largo plazo que han sido identificados a partir de los estudios realizados previamente por nuestro equipo:

- desconfianza y resentimiento crecientes a distintos niveles: entre la población autóctona y desplazada²⁸; entre la población en general y las autoridades

²⁵ Ver: Campos *et al* (edit.) (2023), *Arrancarnos de nuestra tierra, arrancar nuestras raíces/Onikumiha mulapo mwahu, onaakha ilipelo sahu. Voces de las mujeres de Cabo Delgado/ Masu a athiyana a okhaapu*. Maputo: Fundación Friedrich Ebert Stiftung.

²⁶ Idem

²⁷ Médicos Sin Fronteras, que trabaja en la región, estimó en enero de 2022 que el desplazamiento interno en los distritos mencionados podría alcanzar a unas 50.000 personas. MSF. 04.01.2022 <https://www.msf.es/actualidad/mozambique/mozambique-La-poblacion-se-mueve-tanto-huir-La-violencia-regresar-casa>.

²⁸ Esto se pone de manifiesto en una serie de relatos que muestran la aparición de nuevos prejuicios que están en el origen de los conflictos y la discriminación: cuando la lluvia no llega a tiempo, es porque *las personas desplazadas han atado la lluvia (para que no se mojen porque duermen fuera) porque son hechiceras/os; las personas desplazadas convierten a las personas propietarias de las casas en pájaros que salen volando por las ventanas para poder quedarse con las casas; a las mujeres desplazadas viudas se les acusa de que sus maridos eran insurgentes y habrían muerto en el monte, o cuando los hombres desplazados se marchan se les acusa de ir a luchar junto a los insurgentes incluso cuando al volver se enteran de que sólo fueron en busca de sustento para llevar a sus familias, entre otros*

gubernamentales; entre los oficiales y soldados de las Fuerzas de Defensa y Seguridad²⁹; entre los distintos grupos etnolingüísticos; entre grupos religiosos; entre las poblaciones y las grandes empresas que explotan los recursos naturales;

- el abandono forzoso de tierras y otros bienes inmuebles que está dando lugar a una reorganización territorial no deseada y conflictiva;
- el drástico empobrecimiento de la población a pesar de que los datos macroeconómicos muestran un aumento del PIB *per cápita* del país;
- la fuerte presencia de visitantes extranjeras/os y la distorsión de valores morales considerados localmente apropiados y deseables, como la cortesía, la lealtad y el respeto a la familia y al público en general;
- un aumento de los comportamientos individuales y colectivos calificados de desviados y peligrosos, como el robo, la prostitución, el abandono de menores, etc;
- La aparición de nuevos negocios para ganar dinero con la guerra, alimentando una economía de guerra cada vez más poderosa y difícil de dismantelar, que incluye empresas creadas para la logística militar y para actividades extractivas, el suministro de productos y bienes a los militares, burdeles dirigidos a los militares, entre otros ³⁰;

²⁹ Existe la creencia generalizada de que hay intercambios de información sobre movimientos de tropas y lugares de emboscada, falta de comunicación y de munición entre los mandos de las Fuerzas de Defensa y Seguridad mozambiqueñas y los mandos insurgentes. Esta situación ha provocado supuestamente muchas bajas entre los soldados y un fuerte descontento entre las fuerzas subordinadas. Además de los testimonios orales, véase aquí: Campos *et al* (edit.) (2023), *Sacándonos de nuestra tierra, arrancando nuestras raíces/Onikumiha mulapo mwahu, onaakha ilipelo sahu. Voces de las mujeres de Cabo Delgado/ Masu a athiyana a okhaapu*. Maputo: Fundación Friedrich Ebert Stiftung.

³⁰ Las pruebas recogidas demuestran que buena parte de estos negocios pertenecen a los generales de élite del FRELIMO.

- la presión ejercida sobre recursos naturales como la tierra, el agua, los bosques y la pesca, que son objeto de depredación y contaminación incontroladas;
- la militarización de la sociedad y la naturalización de una cultura de violencia y represión como forma preferida de resolver los conflictos;
- el retraso en la reconstrucción de los daños causados por la guerra y el cambio climático;
- el agravamiento de los problemas estructurales en la prestación y el acceso a los servicios públicos de educación, sanidad, seguridad social, seguridad, comunicación y movilidad;
- un aumento de las muertes o discapacidades debidas a la falta de atención sanitaria;
- un aumento exponencial de la violencia de todo tipo contra las mujeres y las niñas
- normas revisadas de masculinidad y cambios en el comportamiento de los hombres que van en dos direcciones principales: (1) desarrollan un comportamiento cada vez más violento en el ámbito familiar y especialmente contra las mujeres; (2) muestran su angustia y sufrimiento en público y son objeto de comentarios discriminatorios como, *ese hombre llora como una mujer*.
- el uso de nuevas armas de guerra, como la decapitación de hombres y la violación de mujeres delante de sus maridos u otros familiares varones, el secuestro de mujeres y niñas para formar parte de los harenes de los comandantes o para servir como esclavas sexuales en las bases. Todas estas armas de guerra pretenden demostrar el poder absoluto de quienes las utilizan y están destinadas a humillar profundamente a quienes son considerados enemigos.

Una guerra que se cronifica y normaliza la violencia extrema

Según el *Perfil Nacional de Desplazamiento* de Mozambique³¹ a finales de 2023, 632.408 personas habían regresado a sus lugares de origen, el 44% hombres y el 56% mujeres, el 60% niñas/os y jóvenes de hasta 17 años, el 35% de 18 a 59 años y sólo el 5% de más de 60 años. En enero y febrero de 2024, la violencia armada se recrudeció en la provincia cuando un gran número de insurgentes se desplazó hacia el sureste³², con varios ataques y muertes en los distritos de Muidumbe, Quissanga, Ancuabe, Metuge y Chiure, lo que provocó una nueva oleada de desplazamientos internos en el centro/sur de la provincia³³. Sin embargo, a partir de marzo parece haber disminuido la actividad insurgente y se ha entrado en una nueva fase del conflicto: la normalización de la violencia extrema. La estrategia militar de rodear las bases insurgentes en los distritos de Macomia, Quissanga y Muidumbe, de intentar confinar a sus combatientes en estos territorios privándoles de alimentos y de acceso al agua potable, y de establecer perímetros de seguridad fuertemente equipados alrededor de los grandes proyectos extractivos, ha tenido como efecto una aparente calma. Muchas comunidades desplazadas regresan a sus lugares de origen para intentar rehacer sus vidas. Si vuelven a ser atacadas, huyen, pero regresan de nuevo porque sienten que no tienen otra alternativa en los campos de reasentamiento o en las casas de los familiares que les han acogido. Empiezan a manifestar que prefieren quedarse a pesar de sufrir estos ataques. Las estadísticas muestran que el 82% de las personas desplazadas internas de

³¹ Consulte aquí: <https://dtm.iom.int/reports/mozambique-national-displacement-profile-ndp-2023?close=true>
Consultado el 14 de noviembre de 2024.

³² Se hablaba de unos 200, pero no hay datos precisos sobre el número de insurgentes que viajaron a la provincia de Nampula.

³³ Según la *Organización Internacional para las Migraciones (OIM)*, [febrero, 2024]. DTM [Alerta de Movimiento DTM]. OIM, [Mozambique] con un total de 54.415 personas.

Cabo Delgado ya se han visto obligadas a abandonar sus lugares de origen o reasentamiento al menos dos veces³⁴.

Mientras tanto, no se ha tomado ninguna iniciativa coherente encaminada al diálogo y a la resolución pacífica del conflicto, ni a abordar las causas sociales que lo originan. Con esto argumentamos que la guerra no ha terminado y no parece haber un final a la vista, pero la intensidad y frecuencia de los ataques contra la población y las infraestructuras ha disminuido. Las noticias son cada vez más esporádicas y, en consecuencia, la invisibilidad de la guerra, de sus impactos y de los traumas que provoca es cada vez mayor.

Ecocidio o la guerra en la Tierra

En Cabo Delgado, como en muchos otros lugares del mundo, la naturaleza es a la vez el motivo de la guerra y su primera víctima. Como ya hemos dicho, esta guerra se inscribe en gran medida en una dinámica de codicia por las enormes riquezas de la provincia. La extracción intensiva de minerales, hidrocarburos y madera ha causado daños medioambientales incalculables: la desaparición de bosques centenarios, la pérdida de biodiversidad terrestre y marina, la reorganización del territorio mediante la ocupación de tierras productivas para la construcción de infraestructuras logísticas y la contaminación de acuíferos subterráneos. Hasta la fecha no se han realizado estudios sistemáticos sobre esta cuestión por dos razones principales. La primera se debe a que los daños directos de la guerra sobre la población han creado una enorme crisis humanitaria que ha movilizado toda la atención y los recursos disponibles. La segunda tiene que ver con la política del gobierno de bloquear la información y no querer que se investigue la situación sobre el terreno. La movilidad sobre el terreno debido a la guerra es muy difícil y a veces está expresamente prohibida, al igual que las investigaciones

³⁴ Véase aquí: *Organización Internacional para las Migraciones, julio de 2024, Matriz de seguimiento de los desplazamientos*, p. 8.

independientes. Sólo nos queda información proporcionada por la gente desplazada, comerciantes, personas que se arriesgan a viajar y personal de ONG internacionales o de la ONU que han sido autorizadas a viajar por la provincia. Los informes hablan de destrucción, de tierras indebidamente ocupadas por personas extranjeras o forasteras de otras partes del país, de desertización, de agua contaminada por materiales utilizados en la minería, de hambre debido a la escasez de tierras productivas y accesibles.

Por otra parte, el Canal de Mozambique, donde se sitúan los márgenes costeros de este territorio, está constantemente amenazado por fenómenos climáticos extremos como los vividos en el país con los ciclones Kenneth en Cabo Delgado, Idai en la zona central en 2019 y Chido, que azotó duramente la provincia el 15 de diciembre de 2024, y ha causado enormes destrozos. Se trata de un factor más que se suma a los directamente relacionados con la guerra y que, si se refuerzan mutuamente, hacen cada vez más evidente el ecocidio en curso.

También hay que señalar que la gran mayoría de la población de Cabo Delgado, está conformada por mujeres campesinas, que son quienes más sufren las consecuencias de estos acontecimientos y de su impacto en el medio ambiente, ya que son las responsables de la producción de alimentos y del uso de las hierbas medicinales locales, que son una parte esencial de la vida y la supervivencia de la población.

Análisis de la dinámica de los actores

El conglomerado liberal de la paz, que aglutina a un grupo de gobiernos y grandes corporaciones interesadas en los recursos naturales de Cabo Delgado, ha articulado una respuesta militar, de ayuda humanitaria y de reconstrucción para el desarrollo en una lógica de paz pragmática e híbrida, que desplaza a otras propuestas que plantean alternativas y otras formas de hacer la paz.

Estas operaciones militares y humanitarias, que están complementadas con un marco de cooperación internacional con una fuerte articulación intergubernamental entre EE.UU, Unión Europea,

particularmente Francia, Ruanda y ciertas élites gubernamentales mozambiqueñas³⁵, responden más a los intereses de TotalEnergies, ExxonMobil y otras grandes empresas transnacionales. Se observa que en el continente africano, pero también en otras partes del mundo, las grandes empresas siguen realizando sus inversiones, tanto facilitando acuerdos de paz como favoreciendo entornos de inestabilidad política o conflictos armados, para continuar con sus negocios extractivos.

Además, las revueltas protagonizadas por el partido opositor PODEMOS, liderado por el empresario y padre evangelista Venancio Mondlane, que se consideraba vencedor de la contienda electoral presidencial de octubre de 2024, y el nombramiento oficial del nuevo presidente Daniel Chapo, que representa una línea continuista dentro del FRELIMO, añaden un factor de desestabilización al conjunto del país.

La respuesta militar se articuló en una coalición ad hoc formada por la misión SAMIM de la SADC, en la que participan hasta 2024, junto a efectivos del ejército ruandés, y las fuerzas armadas de Mozambique, con apoyo logístico de la Unión Europea y Estados Unidos. En 2020-2021, el avance de la insurgencia en las zonas de exploración de gas y el desplazamiento masivo de la población llevó al gobierno de Nyusi a acordar con la SADC esta misión militar multilateral, y con el gobierno ruandés el envío de tropas para defender los lugares más estratégicos. EE. UU y la Unión Europea, con

³⁵ Las luchas sucesorias dentro del partido FRELIMO y los desacuerdos y disputas entre el ala del ex presidente Guebuza (2015-2025) y los generales reservistas Chipande y Pachinuapa, y el círculo de confianza del ex presidente Nyusi (2015-2025) y su ex ministro de Defensa y general reservista Atanásio Mtumuke tienen que ver con el control del negocio del gas y los negocios bélicos de Cabo Delgado. En el trasfondo está el escándalo de las "deudas ocultas" que involucró al sector de Guebuza y a las empresas públicas que recibieron millonarios préstamos de bancos suizos y rusos con el visto bueno del gobierno francés. Ver: Alberdi, Jokin (2023), Respuestas humanitarias y construcción de paz de la UE ante la "nueva guerra" en Cabo Delgado, Mozambique. Elsa Aimé & Itxaso Domínguez (coord.) *Informe África, 2022. Relaciones África y Europa en Tiempos de Crisis*. Madrid, Fundación Alternativas

financiación pública y privada, han estado apoyando el entrenamiento de las fuerzas de defensa mozambiqueñas y financiando el operativo militar ruandés y de la SAMIM ³⁶.

La ayuda humanitaria a lo largo de los años ha superado los 1.500 millones de euros. Esta ayuda humanitaria, supervisada por el Instituto Nacional de Gestión de Desastres (INGD), se ha distribuido principalmente a través de los Planes de Respuesta Humanitaria anuales para Mozambique, y un Plan de Respuesta Rápida "ad hoc" en 2020-1. La ayuda humanitaria se canaliza a través de diferentes grupos temáticos en los que participan agencias de Naciones Unidas y ONGIs, financiados por organizaciones multilaterales y cooperación bilateral. Las agencias de la ONU señalan que no se suelen cubrir los 300-400 millones de euros anuales necesarios para hacer frente a las necesidades.

Los principales donantes están alineados con los planes y organismos gubernamentales e internacionales:

- Estrategia Política de Gestión del Desplazamiento Interno 2021,
- Plan de Reconstrucción de Cabo Delgado en Zonas Afectadas por el Terrorismo 2021-2024 (PRCD);
- ADIN y el Programa Gubernamental PREDIN para la Resiliencia y el Desarrollo Integrado del Norte;
- La estrategia integral de NNUU de apoyo al gobierno mozambiqueño y al Programa de Consolidación y Mantenimiento de la Paz

La mayoría de la población desplazada y retornada no obtiene su principal apoyo de la ayuda humanitaria oficial, ya que, desde el inicio de la crisis, fueron las familias y los amigos quienes, con su solidaridad, respondieron a las necesidades más urgentes de las familias desplazadas. En el caso de Cabo Delgado, como en otros lugares, no se ha contabilizado ni tenido en cuenta la capacidad de respuesta de las propias sociedades ante estas situaciones, limitándose a debatir, gestionar, evaluar y contabilizar la respuesta de la ayuda humanitaria gubernamental e internacional.

³⁶ Desde 2021, la Unión Europea ha financiado dos misiones: una de adiestramiento militar (EUTM) y otra de apoyo logístico militar (EUMAM), en las que se han invertido más de 100 millones de euros. No hay datos sobre las aportaciones financieras públicas y privadas de EEUU, aunque se estima que superan esta cifra, para apoyar la operación militar y garantizar la continuidad de los proyectos gasísticos.

En otros trabajos realizados por este equipo de investigación³⁷, se han destacado cuestiones que no se abordan suficientemente debido a la falta de autocrítica del sector humanitario oficial en Cabo Delgado:

- (a) corrupción con los vales y canastas de alimentos;
- (b) acomodamiento y dependencia de la ayuda de muchas familias receptoras;
- (c) ruptura de los mecanismos de solidaridad local e infravaloración de los mismos;
- (d) falta de previsión y escasez para incorporar iniciativas de subsistencia y/o estrategias de generación de ingresos.

El sector del desarrollo y la reconstrucción ha estado encabezado por la Agencia para el Desarrollo Integrado del Norte (ADIN), creada en 2020 para promover el Programa de Reconstrucción de Cabo Delgado (2021-2024), que, en su fase inicial, recibió unos 300 millones de dólares, principalmente del Banco Mundial y el PNUD, y en el que también participó el Foro de Reconstrucción Provincial de Cabo Delgado. Además de pequeños programas de educación y sanidad, los proyectos se centraron en la transferencia de tierras a la población desplazada. En desacuerdo con la gestión de la ADIN, las agencias de la ONU y las ONG propusieron una plataforma para gestionar la AOD destinada a la reconstrucción³⁸. Sin embargo, el gobierno acordó el Programa Integrado de Resiliencia y Desarrollo para el Norte (PREDIN) para el periodo 2022-2027, con una asignación de 2.500 millones de dólares procedentes del BM, el Banco Africano de Desarrollo y la UE, complementados por Canadá,

³⁷ Ayuda en Acción; Gernika Gogoratuz (2022), *Guerra, desplazamientos forzados y respuesta a la crisis en Cabo Delgado-Mozambique*, Ayuda en Acción: Maputo

³⁸ Ver: Centro para Democracia e Desenvolvimento (2022) Response to violent extremism in Cabo Delgado. From a Triple Nexus perspective: Humanitarian, Development and Peace. *Research & Occasional Paper Series*: 03/2022, pp1-32

TotalEnergies y algunas agencias de la ONU. ADIN se está encargando de planificar este Programa, y NNUU y otras ONG están colaborando en la ejecución de las actividades acordadas.

Los debates sobre el Triple Nexo en Cabo Delgado

Bajo el triple nexa se engloban distintas formas de hacer las cosas por parte de multitud de actores, aunque existe una visión dominante. Los debates sobre el doble nexa de la ayuda de emergencia y la rehabilitación/desarrollo posbélico (enfoques VARD) se iniciaron en los años 80, pero sus escasos resultados llevaron a la comunidad de donantes a buscar otras soluciones. Desde finales de los 90, la eficacia de la ayuda, la apropiación local de los procesos de desarrollo, la resiliencia comunitaria, los análisis y enfoques de sensibilidad al conflicto (no hacer daño), la localización de la ayuda... son algunas de estas propuestas para mejorar el sistema de cooperación internacional.

La inclusión de la paz en los debates sobre la acción humanitaria y el desarrollo recibe un impulso en la Cumbre Humanitaria o “Grand Bargain” de 2016, que con la Recomendación del CAD/OCDE de 2019, provoca que los actores de la cooperación internacional pongan en su agenda este nuevo enfoque de triple nexa. La visión dominante de esta agenda apuesta por las 3 Cs, es decir en la mejora de la coherencia, complementariedad y colaboración de las acciones humanitarias, de desarrollo y paz en contextos de emergencias complejas y conflictos armados. Sin embargo, hay múltiples formas de concebir y entender la supervivencia, el vivir bien, y el vivir en paz, que trascienden estos debates sobre el triple nexa.

¿Se está poniendo en práctica el enfoque de triple nexa en la crisis del Norte de Mozambique? Es complicado afirmar que en Cabo Delgado se esté trabajando con un único enfoque de Triple Nexa. Por

simplificar se pueden distinguir hasta tres propuestas diferentes para simultanear diferentes intervenciones humanitarias, de desarrollo y de paz y seguridad.

- 1- **Un enfoque de triple nexo basado en la securitización de la ayuda.** Un enfoque militarizado, donde el control de la toma de decisiones está en manos del Gobierno, sus países socios y grandes empresas inversoras. El Gobierno mozambiqueño, con apoyo de la UE, EEUU y Ruanda, y de las grandes corporaciones extractivistas están priorizando un enfoque de paz militar. El futuro de Cabo Delgado está en manos de la inteligencia militar de los gobiernos y los consejos directivos de las grandes corporaciones. Se destinan cientos de millones de \$ a la guerra y a la victoria militar, en lugar de destinarlos a las negociaciones y acuerdos de paz, y al fortalecimiento y democratización del Estado. Estos actores, a su vez, fomentan la intervención de las diferentes agencias de Naciones Unidas para hacer frente a una emergencia humanitaria que no termina, y que ha supuesto el desplazamiento masivo de familias y comunidades enteras. Este enfoque oculta el conflicto capital-vida, prioriza a los grandes inversionistas y élites nacionales, relegando a un segundo plano a la población local.

Unión Europea y EE. UU (aunque habrá que ver si el nuevo gobierno de Trump va a reducir su ayuda oficial al desarrollo) actúan de manera poco coherente. Se anteponen los intereses geoestratégicos a la defensa del desarrollo y los derechos humanos. Se apuesta a la vía militar frente a la diplomática, y se combina la asistencia militar al gobierno de Mozambique con la acción humanitaria y la cooperación al desarrollo. Se prioriza proteger las inversiones en los megaproyectos, a la seguridad de la población de Cabo Delgado. Y se prefiere invertir en los programas de desarrollo de las comunidades desplazadas en los lugares de acogida, que promover iniciativas para su retorno.

- 2- **Un enfoque “en construcción” de triple nexo promovido por Naciones Unidas y otros organismos multilaterales.** Para mejorar la actuación de los donantes, aunque se están dando los primeros pasos, todavía queda mucho camino por recorrer. En Cabo Delgado falta mucha colaboración, complementariedad y coherencia de las acciones HDP que llevan a cabo

los distintos actores. Este enfoque limitado a la mejora instrumental de las intervenciones, preocupado por lo técnico, y no por lo político, apenas es capaz de criticar el enfoque militarizado anterior. No reclama al Gobierno la necesidad de un acuerdo con la insurgencia para poner fin a la violencia armada, y prefiere centrarse en acciones de cohesión para la paz entre comunidades de acogida y desplazadas, y en la prevención de los extremismos violentos.

Entienden que esta guerra, más allá de la agresión yihadista, tiene que ver con la pobreza, las desigualdades, y los agravios que sufren determinados sectores de la población. No obstante, estos actores de la cooperación internacional no consiguen construir diagnósticos o narrativas compartidas, y les cuesta ceder protagonismo o reconocer la agencia colectiva local para resolver los conflictos. Tienen un discurso favorable a la localización de la ayuda y de las iniciativas humanitarias, de desarrollo y de paz, pero es más teórico que práctico, ya que acaban por imponer sus agendas, o acaban siendo cooptadas por la agenda militarizada.

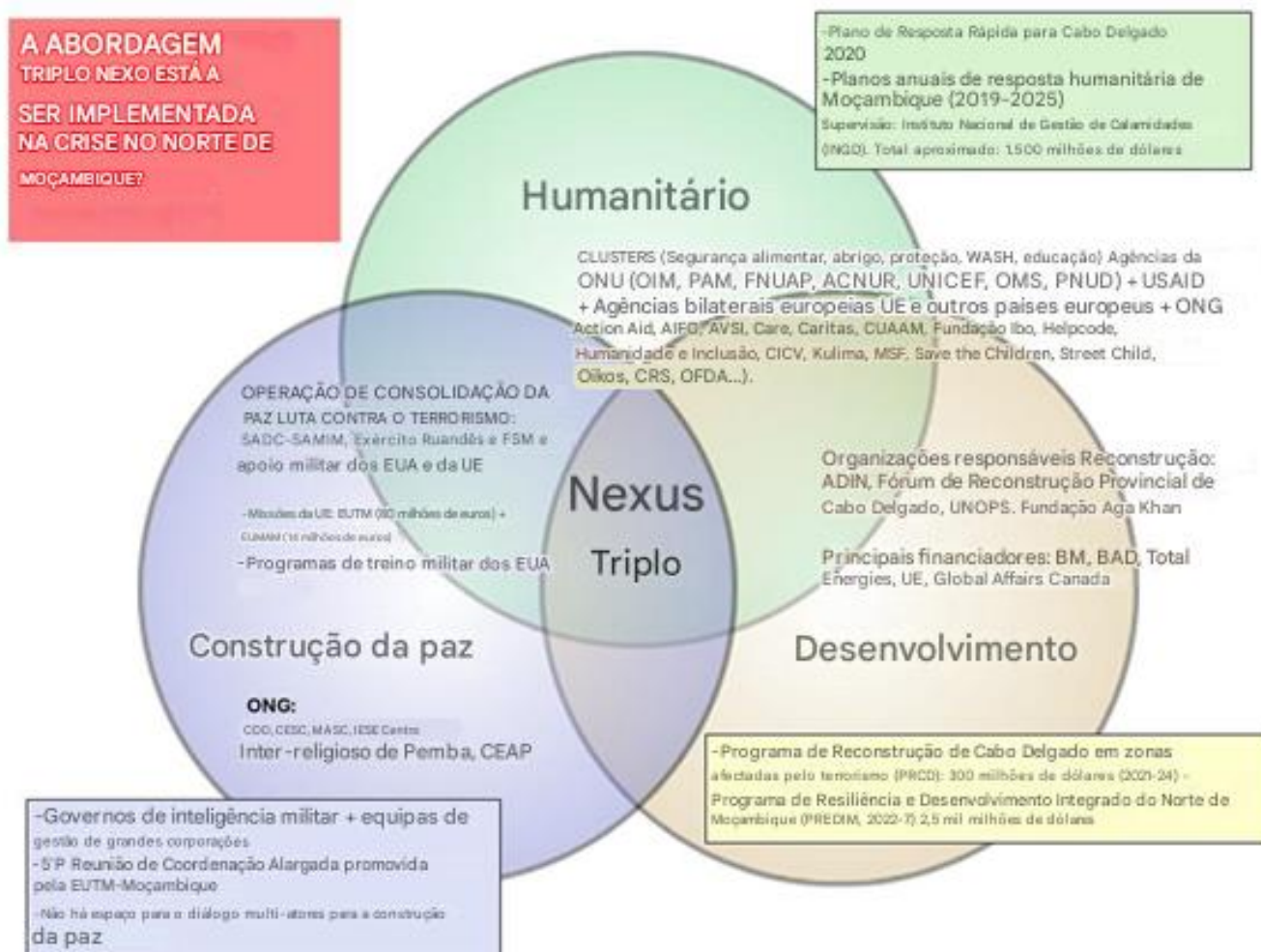


Figura 4: Análisis de la dinámica de los actores

En este enfoque “en construcción” encontramos varias iniciativas sobre Triple Nexo en Cabo Delgado:

- Naciones Unidas, desde la década de los 90, ha alineado su Programa de Paz y su marco de Cooperación con el Gobierno de Mozambique. La Alianza Global para la Prevención de Conflictos Armados (GPPAC) ha realizado un informe para NNUU para mejorar la implementación de la actual Agenda para la Consolidación y el Mantenimiento de la Paz en Mozambique. En esta evaluación se subrayan los siguientes elementos: a) un alto sesgo hacia lo humanitario en NNUU en Mozambique; b) cierta confusión y falta de liderazgo en el seno de NNUU para liderar el triple nexo, que parece mejorar tras el restablecimiento de las relaciones con ADIN; c) la conveniencia de fomentar plataformas de diálogo (particularmente en temas

de paz); d) y la advertencia de que las financiaciones para la consolidación de la paz no están llegando a las organizaciones comunitarias de base, ya que se están beneficiando más las organizaciones nacionales e internacionales.

- La Organización Internacional de Migraciones (IOM), en respuesta, ha elaborado una hoja de ruta para acelerar la programación del Triple Nexo en el Norte de Mozambique para el periodo 2022-2026, focalizando su trabajo en las zonas más afectadas por el conflicto armado y poniendo en marcha una Planificación Basada en la Comunidad (PBC). A través de esta metodología de planificación se están adaptando las intervenciones a las necesidades específicas de cada comunidad, y se está apoyando la capacidad estatal de ofrecer servicios.
- Otras instituciones no gubernamentales nacionales (CESC, MASC, IESE, AVSI, CDD) están promoviendo investigación y programas de cohesión comunitaria y actividades culturales y artísticas en clave de triple nexo. Destacamos dos iniciativas. AVSI (2023) elaboró una encuesta comunitaria para evaluar las condiciones de varios distritos de Cabo Delgado con el propósito de mejorar sus proyectos e identificar soluciones más orientadas al nexo HDP³⁹. Mientras que el Centro para la Democracia y el Desarrollo⁴⁰ ha realizado varios análisis y mapeos de actores del triple nexo y sus respuestas en Cabo Delgado, proponiendo algunas recomendaciones. Se habla de la falta de colaboración, complementariedad y cohesión en la lucha contra el extremismo violento, y la total desconexión entre el sector securitario y humanitario.

³⁹ Fuente: <https://reliefweb.int/report/mozambique/cabo-delgado-multi-sector-household-survey-montepuez-balama-namuno-and-ibo>

⁴⁰ Fonte 1: <https://cddmoz.org/wp-content/uploads/2022/08/Fostering-the-Humanitarian-%E2%80%93-Development-%E2%80%93-Peace-Nexus-in-northern-Mozambique.pdf>

Fonte 2: <https://cddmoz.org/wp-content/uploads/2020/07/From-a-Triple-Nexus-Perspective-Humanitarian-Development-and-Peace-1.pdf>

- Finalmente destacamos una iniciativa de la SADC que, junto a la Unión Africana está desarrollando un marco para abordar los retos interconectados del cambio climático, los conflictos y el desarrollo, que trata de integrar la prevención de conflictos y la consolidación de la paz en los programas de resiliencia climática. Con el propósito de reducir el riesgo de violencia y crear condiciones para una estabilidad duradera, este marco en construcción invita a que las organizaciones humanitarias y de desarrollo a que vayan adoptando enfoques sensibles a los conflictos y de consolidación de la paz comunitaria, que sean capaces de abordar los agravios subyacentes, como el desempleo y los desplazamientos⁴¹.

Ante estos enfoques cabe hacerse varias preguntas sobre el modelo, la efectividad y sobre quién decide sobre las intervenciones humanitarias y el futuro de desarrollo y paz de Cabo Delgado:

- i. ¿Cuál es en realidad el tipo de arquitectura de paz y seguridad para Cabo Delgado?
- ii. ¿Si la acción humanitaria, y las intervenciones en reconstrucción y cohesión social en el conflicto de Cabo Delgado, están atendiendo la complejidad de las distintas realidades que viven las familias y comunidades afectadas por la guerra?;
- iii. ¿Si estas intervenciones HDP están contando con las potencialidades y capacidades colectivas de las poblaciones locales?

La respuesta parece clara, el modelo de paz militarizada al servicio del poder de las grandes corporaciones no resuelve los problemas de la gente, ni cuenta con ellas para decidir el futuro de Cabo Delgado.

3- La posibilidad de una propuesta más emancipadora de triple nexo. Ante la incapacidad de que la comunidad donante pueda dejar atrás esquemas coloniales de intervención, basados en concepciones abiertamente (neo)liberales de seguridad, desarrollo y cooperación internacional, al

⁴¹ <https://issafrica.org/iss-today/climate-conflict-and-aid-three-pronged-solution-needed-for-mozambique>

servicio de los intereses de unas potencias y unas élites que instrumentalizan a las agencias de naciones unidas, ONG y actores locales no resulta sencillo plantear alternativas. Esta circunstancia ha llevado a muchos sectores críticos a desconfiar del enfoque oficial del triple nexo, por lo que cuestionan su oportunidad.

Aunque hay otras propuestas que sostienen que estos debates sobre Triple Nexo ofrecen una oportunidad para el cuestionamiento de los modelos actuales de cooperación internacional, sus bases éticas, condicionalidades políticas y su orientación hacia la consecución de resultados eficaces. Los modelos de intervención de “talla única” definidos por las agencias de NNUU y las ONGI no están dando resultados, en tanto que no responden adecuadamente a las complejidades locales, ni contribuyen a fortalecer la agencia colectiva para afrontar los problemas.

Se abre la oportunidad a otras formas de solidaridad y cooperación, donde el protagonismo no corresponde a las organizaciones gubernamentales ni a las ONGIs. Este Triple Nexo se plantearía como un enfoque cuyos sujetos son las comunidades, y no la industria humanitaria y de la cooperación. Una propuesta para avanzar en la descolonización de la ayuda internacional y que, desde una crítica feminista, sirva para avanzar en una reconfiguración de las relaciones que beneficie a los sectores o colectivos que menos poder y capacidad de decisión tienen.

Es en este complejo y, en muchos sentidos, dramático escenario en el que se ha tenido que desarrollar esta investigación-acción participativa sobre Triple Nexo en Cabo Delgado. Más allá de pretender que fuera participativa y con la ambición de actuar sobre el tejido social, partimos de un principio fundamental: para que la investigación contribuya al pensamiento crítico, feminista y descolonizador del Triple Nexo, deberá tener como elemento central el conocimiento local compartido.

6. El proyecto Triple Nexo y su investigación-acción participativa (IAP) en Cabo Delgado



Objetivos del proyecto



Figura 7 – Objetivos del proyecto de triple nexo

La estructura del proyecto gira en torno a tres pilares, sobre cuya base se llevaron a cabo acciones específicas pero complementarias para lograr los tres resultados principales:



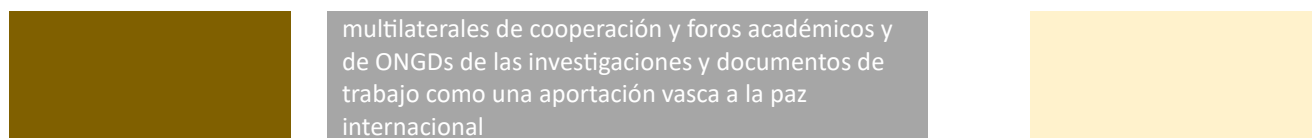


Figura 8 – Estructura orgánica del proyecto de Triple Nexo

IAP: supuestos, principios teórico-éticos, equipo, dispositivo y herramientas

La opción seguida para profundizar en los debates sobre el Triple Nexo se ha desplegado en dos líneas de investigación que se desarrollan simultáneamente y se nutren de interlocuciones entre ellas. Una de las líneas de investigación es la que se presenta y discute en este documento: la investigación-acción participativa (IAP) sobre el terreno basada en experiencias y conocimientos locales y con un fuerte componente de intervención para la transformación. La segunda consiste en un ciclo de cinco seminarios permanentes cuyo enfoque es de carácter más teórico-académico-crítico y pretende llegar a un público con mayor poder de decisión en términos de cambio de políticas institucionales, ya sea de agencias de la ONU, gobiernos nacionales o grandes ONG internacionales. El objetivo principal fue crear espacios de diálogo crítico entre las teorías y enfoques dominantes, y lo que iba surgiendo de las investigaciones de Cabo Delgado en forma de aprendizajes, de abajo hacia arriba, y de dentro hacia fuera. Este recorrido fue fundamental para ampliar y fortalecer los debates sobre el Triple Nexo del proyecto.

En el caso de IAP, se identificaron tres territorios para las actividades de investigación e intervención social. El siguiente mapa muestra la ubicación de cada territorio donde tuvo lugar la investigación-acción participativa: al noreste, en el distrito y Pueblo de Mocímboa da Praia, en el barrio de Ntende; al suroeste, en el distrito de Montepuez, en el puesto administrativo de Mapupulo; y al sureste, en la ciudad de Pemba, en el barrio de Cariacó.



Figura 9 – Mapa província Cabo Delgado e os 3 territórios de la IAP

Supuestos

La concepción y el diseño del protocolo de investigación⁴² se llevaron a cabo en colaboración sobre la base de los siguientes supuestos:

descolonizar la investigación para que muchos mundos quepan en nuestro mundo

actuar para fortalecer las capacidades colectivas

participar en la construcción de una crítica feminista decolonial de las relaciones de poder entre mujeres y hombres

La primera tiene que ver con la idea de *provincializar Europa*⁴³, es decir, darse cuenta de que los conocimientos y conceptos dominantes producidos en Europa, como espacio político y epistemológico,

⁴² Puede consultarse en la página del proyecto.

⁴³ Véase: Chakrabarti, Dipesh (2009), *Provincialising Europe. Postcolonial Thought and Historical Difference*. Nueva Jersey: Princeton University Press.

son una ínfima parte de todos los conocimientos y conceptos producidos en el mundo, como es en el caso el Triple Nexo. Provincializar Europa es dismantelar su autoimagen mítica de ser el centro del mundo del que irradian todos los ideales de dignidad humana, bienestar y paz para permitir el pensamiento poscolonial⁴⁴. La segunda se refiere a lo que hemos aprendido de nuestro trabajo en diferentes territorios y continentes, que es cómo tener en cuenta el potencial y las necesidades de los territorios, valorando y reforzando los conocimientos y las capacidades colectivas locales anclados culturalmente, para promover transformaciones estructurales. La tercera se basa en el concepto de *close reading feminista*⁴⁵ aplicado a la realidad del Norte de Mozambique. Esto significa, a través de elementos de análisis no convencionales, acercarse o leer la realidad con el propósito de buscar evidencias de la violencia y el poder contenidos en textos y prácticas socioculturales que pueden no ser muy aparentes. Y, también, supone aplicar un enfoque y una lectura feminista, a través de la cual se ponen de manifiesto las desigualdades de poder, y las resistencias a las mismas, basadas en las identidades sexuales y sociales, así como sus causas e impactos. Esto es particularmente importante en Cabo Delgado, para no correr el riesgo de crear un discurso celebratorio *frente a un* discurso victimista sobre las mujeres y sus experiencias. Una *lectura feminista cercana*, en este sentido, es sin duda una herramienta para no simplificar lo que es extremadamente complejo.

⁴⁴ Utilizamos el concepto de poscolonial en el sentido de pensar más allá de todas las formas de colonialismo, a saber, el ciclo colonial europeo secular.

⁴⁵ Utilizado inicialmente en estudios literarios y artísticos, es también muy productivo para un análisis feminista de los procesos y relaciones sociales expresados de diferentes maneras. Gutiérrez Repetto, F. y Sánchez Espinosa, A. (2019). 'Promoviendo la capacidad de respuesta ética en el aula a través de la Literatura de Ciencia Ficción: Una lectura cercana feminista de El hombre hembra de Joanna Russ'. *ReiDoCrea*, 8, 282-291. y Spivak, Gayatri, (1994), 'How to read a "culturally different" book. en Barker, Francis, Hulme, Peter e Iverson, Margaret (Eds.), *Colonial Discourse and Post-Colonial Theory*. Manchester: Manchester University Press, pp. 73-95.

Principios teóricos y éticos

Así, la investigación-acción participativa (IAP) en Cabo Delgado fue metodológicamente concebida y diseñada a partir de los siguientes principios teórico-éticos⁴⁶.

1

Todo lo que aprendamos juntas/os debe servir para que las personas y las comunidades puedan liderar sus proyectos y hacer realidad sus aspiraciones, y para que sepamos estar siempre a su lado con afecto y respeto, apoyando, protegiendo, aportando ideas, recursos y fortaleciendo el espíritu crítico.

Todas las personas tienen conocimientos y los expresan de distintas maneras. Se aprende y se enseña con todo el cuerpo. No existen personas que enseñan y personas que aprenden: todos somos maestras/os y aprendices.

2

“Nada sobre nosotras/os y para nosotras/os, sin nosotras/os” es un reto permanente porque la participación también conlleva diversidad, puntos de vista diferentes y a veces contradictorios, conflictos cognitivos y de intereses. Por eso es tan importante prestar especial atención a los colectivos más silenciados: mujeres, niñas/os, jóvenes y mayores, para que nada de lo que les parece importante se quede sin decir.

3

Es importante que todas las partes implicadas en el proceso puedan validar lo que hemos aprendido juntas/os. Cualquier producto de la investigación (videos, cartografías, dibujos, fotografías, textos, etc.) debe presentarse a las personas implicadas para que puedan corregirlo, validarlo y autorizar su difusión.

4

⁴⁶ Principios inspirados en el pensamiento y la obra de Alfonso Dubois, Audré Lord, bell Hooks, Chandra Talpade Mohanty, Gloria Anzaldúa, Lorena Cabnal, Amina Mama, María Galindo, Orlando Fals Borda, Patricia McFadden, Paulo Freire.

5

Transparencia en la gestión y en el intercambio de conocimientos e información.

Respeto de la dignidad inalienable de cada persona y cada comunidad.

6

Confidencialidad por razones de seguridad y privacidad y para no causar ningún daño material o simbólico ni promover nuevos conflictos.

7

Descolonizar el lenguaje de la investigación

- Todas las herramientas e instrumentos metodológicos, así como la forma de registrar y compartir nuestras reflexiones, se diseñaron y pusieron en práctica de acuerdo con estos principios. Con ellos queremos afirmar un claro rechazo a convertirnos nosotras/os mismas/os en investigadoras/os, en agentes de una industria que extrae conocimientos locales y tecnologías sociales. Este enfoque descolonizador y feminista de fortalecimiento de las capacidades colectivas locales también nos ha obligado a cambiar nuestro vocabulario (porque el lenguaje dice el mundo) para ser más coherentes con los principios y la ética de la investigación-acción participativa:
- Todas/os somos investigadoras/es, cada cual con habilidades y tareas diferentes, por lo que todas/os somos indispensables. No tenemos ayudantes de investigación;
- Compartimos conocimientos. No recopilamos datos;
- Todas las personas son sujetos de conocimiento. No tenemos informantes;

- Obligamos a la lengua a reconocer al menos dos declinaciones de género o un nuevo neutro.

No utilizamos el masculino universal;

- Escribimos como coautoras/es, porque la autoría es autoridad. Compartir esta autoridad significa reconocer que todo conocimiento es necesario e importante (*strong objectivity*)⁴⁷;

La metodología es contenido y no sólo un conjunto de herramientas ajustadas al contexto. No son las técnicas de investigación las que han cambiado, sino la forma en que nos hemos apropiado de ellas y las hemos utilizado basándonos en los principios epistemológicos y la ética que hemos definido conjuntamente.

⁴⁷ Véase Haraway, Donna, (1988). 'Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective'. *Feminist Studies*, 14(3), 575-599. Y Harding, Sandra, (1987). *Feminism and Methodology*. Indiana University Press.

DESCOLONIZAR A LINGUAGEM DA PESQUISA

A equipa foi constituída por:

Bairro de Ntende, distrito de Mocímboa da Praia



Fotografia 1 - Rosa J. Saize Mutemba



Fotografia 2 - Rábio Sete

Posto administrativo de Mapupulo distrito de Montepuez



Fotografia 3 - Júlia Carlos



Fotografia 4 - Alberto Ernesto

Bairro de Cariacó, distrito de Pemba



Fotografia 5 - Arlete Rubino Xavier



Fotografia 6 - Hermenegildo S. Rogério

Gernika Gogoratuz



Fotografia 7 - Teresa Cunhas



Fotografia 8 - Jokín Alberdi

Conselheiro financeiro do CEAP



Fotografia 9 - Izaquiel Fernandes

Las 60 personas que participaron en el IAP

Los grupos que participaron en los talleres estaban formados por mujeres y hombres de diferentes grupos de edad que representaban a los distintos estratos de la sociedad de cada territorio. Este principio perseguía la inclusión, no sólo física sino también de ideas. Se concedió gran importancia a la valoración de los conocimientos, creencias y visiones del mundo que cada persona posee en relación con la ayuda humanitaria, los medios de subsistencia y la consolidación de la paz, con el fin de que los talleres fueran enriquecedores. En términos prácticos, el proceso de selección siguió cuatro etapas:

- 1ª fase: elegir territorios geográfica y humanamente diversos: a) Región norte, zona costera, hablantes de Kimwani y epicentro de la insurgencia, barrio de Ntende por ser el mayor centro de acogida de personas desplazadas internas a nivel de distrito - Mocímboa da Praia; b) Región suroeste, zona rural y con una mezcla de hablantes de Emakhwa y Shimakonde con comunidades nativas y desplazadas, puesto administrativo de Mapupulo⁴⁸- Montepuez; c) Región sureste, zona costera urbana, centro político de la provincia, donde tienen su sede las agencias de la ONU y las grandes ONG internacionales, donde se han trasladado la mayoría de las personas que huyeron en años anteriores, barrio de Cariacó - Pemba;

- 2ª fase: formar a los equipos de investigación comunitarios, hablantes de las distintas lenguas predominantes en los territorios elegidos, en los objetivos de los talleres, la metodología y la ética de trabajo;

⁴⁸ Además de los citados criterios, era importante elegir este territorio para continuar el trabajo y consolidar las relaciones ya existentes entre estas poblaciones y la CEAP, desarrolladas en trabajos y contactos anteriores.

- 3ª fase: elaboración de los perfiles del público clave, teniendo en cuenta los siguientes criterios: sexo, edad, estatus social y ámbito de actividad. En esta fase fue muy importante el mapeo de territorios que se había hecho anteriormente;

- 4ª fase: se introdujo un último criterio acumulativo de selección: el conocimiento y la estrecha relación entre el equipo de la IAP y las posibles personas participantes. Las razones para tener en cuenta este criterio tienen que ver con el hecho de que investigamos en un contexto de conflicto en el que la desconfianza y el recelo pueden ser un impedimento para el diálogo y la colaboración. Por ello, conocer a las personas, saber qué lenguas hablan o entienden, cuáles son sus opciones religiosas y sus linajes ayudó mucho a cumplir nuestro objetivo de no causar daño ni crear nuevos conflictos.

En cada territorio, se identificó a 20 personas como agentes clave, de las cuales 12 eran mujeres y 8 hombres, es decir, un total de 60 personas.



Fotografía 1 Taller de Ayuda Humanitaria en Mapupulo



Fotografia 2 Taller sobre medios de vida en Cariacó



Fotografia 3 Taller sobre medios de vida en Ntende



Fotografía 4 Taller sobre la construcción de la paz en Cariacó



Fotografía 5 Socialización de la PAI en Ntende



Fotografia 6 Socialização del PAI en Mapupulo



Fotografia 7 Trabalho de preparação para talleres en Cariacó



Fotografía 8 Llegada y distribución de medios de vida en Ntende, Mocímboa da Praia

Obstáculos encontrados y soluciones aplicadas

En este proceso se encontraron algunos obstáculos, que se trataron de solventar dentro de las posibilidades existentes. De las cinco limitaciones principales, hubo dos que no se pudieron resolver completamente:

- 1- Tras el primer taller sobre Ayuda Humanitaria, se descubrió que en Mapupulo había más hablantes de shimakonde que de emakhua, mientras que en Cariacó ocurría lo contrario. Como resultado, hubo necesidad de intercambiar partes del equipo: Alberto y Júlia pasaron a ser responsables de los talleres en Mapupulo, mientras que Hermenegildo y Arlete pasaron a ser responsables del trabajo en Cariacó. Este intercambio fue muy importante, ya que aumentó el flujo de comunicación y significó que no teníamos que depender tanto de las traducciones de las/os investigadoras/es de la comunidad local. También garantizó la inclusión y la comodidad

de las personas participantes, ya que los talleres se realizaron en formato bilingüe: Emakhua - portugués, Shimakonde - portugués y Kimwani - portugués (en Mocímboa da Praia). En otras palabras, los talleres tuvieron lugar en la comunidad, para la comunidad y con la comunidad, en las lenguas de las comunidades y en presencia de personas bien conocidas por la comunidad, lo que ganó la simpatía y la confianza de los grupos.

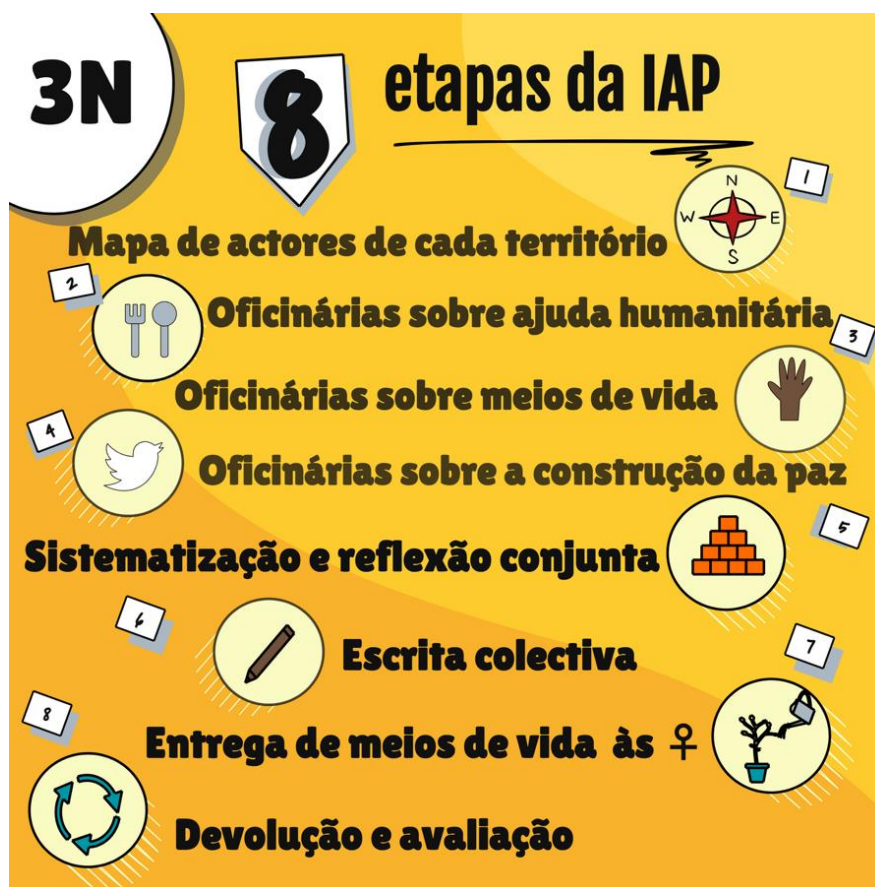
- 2- La opción de entregar sólo a las mujeres kits de subsistencia generó cierto conflicto, ya que los hombres presentes consideraron injusta la medida y algunos de ellos no asistieron al taller sobre construcción de la paz en Cariacó en señal de protesta. Aunque la elección se basó en el conocimiento empírico, repetidamente demostrado, de que son las mujeres las responsables de proporcionar alimentos a sus familias y las que gestionan la economía familiar en términos de bienes de supervivencia, debemos prestar más atención a otras dos cuestiones en iniciativas posteriores. La primera tiene que ver con la construcción local de las identidades masculinas en las que, sea cierto o no, el hombre se ve a sí mismo como el sostén de la familia. Negarle este estatus afecta a su propia idea de dignidad personal. Esto significa que debemos comprender mejor la construcción de las masculinidades y el lugar de la figura del proveedor, así como trabajar previamente con los hombres en este sentido. La segunda es que cuestionemos colectivamente los significados atribuidos a la igualdad y a la desigualdad entre mujeres y hombres para poder avanzar en propuestas de no discriminación y de desmantelamiento de los discursos de odio basados en la identidad sexual que sean comprensibles y capaces de transformar desde dentro los enormes desequilibrios actuales. Los conceptos dominantes de la llamada *corriente principal de género*, como la Igualdad de Género, la Violencia de Género o la División Sexual del Trabajo, siguen siendo en gran medida ineficaces en estos contextos, contribuyendo muy poco a los cambios estructurales, porque no entienden ni trabajan con las especificidades y comprensiones locales que van mucho más allá de su lógica occidental.
- 3- La tercera limitación encontrada fue el estado de las carreteras y la seguridad con respecto a la movilidad dentro de la provincia. Esto suponía largos y potencialmente peligrosos

desplazamientos por carretera entre Pemba, Montepuez y Pemba y Mocímboa da Praia. Al estar fuera de nuestra capacidad de resolución, siempre se realizaba un análisis de riesgos antes de cada viaje, y se decidió hacer los trayectos en compañía para hacer frente a cualquier imprevisto.

- 4- En la planificación inicial no hubo una previsión logística y presupuestaria de la entrega de los kits de subsistencia de los talleres de Ntende, Mocímboa da Praia. Ante esta falta de previsión, el Grupo Motor del IAP decidió movilizar a varios actores para hacer posible esta entrega. Recabó la colaboración del ayuntamiento de Mocímboa da Praia y de la administración del distrito para conseguir un coche para el transporte; Ayuda en Acción facilitó el almacenamiento de la mercancía hasta su transporte; y, por último, de mutuo acuerdo, el consorcio responsable del proyecto (GgG, AeA y CEAP) realizó la modificación presupuestaria que permitió dotar a este transporte de los medios financieros necesarios. A la hora de planificar y presupuestar futuros proyectos, habrá que comprender y tener más en cuenta estas particularidades del terreno.
- 5- Por último, es importante señalar que tanto el periodo de campaña electoral como la violencia postelectoral que asola Mozambique desde el 21 de octubre han alterado profundamente las condiciones materiales y psicológicas de la población. La inseguridad, la represión policial, la expectativa de una solución pacífica y la violencia popular contra el régimen, han imposibilitado la realización de las actividades previstas para noviembre y diciembre de 2024, a saber: reuniones de validación de las lecciones aprendidas y seguimiento de los proyectos de subsistencia, así como un taller sobre discurso de odio y construcción de la paz con la participación de elementos clave -mujeres y hombres- de la sociedad local para profundizar en las capacidades colectivas para avanzar en las reflexiones y soluciones necesarias para poner fin a la guerra y pacificar la sociedad. Estas actividades se han suspendido y se espera que se den las condiciones de seguridad y psicológicas para llevarlas a cabo.

Actividades y herramientas de los dispositivos

La investigación-acción participativa se estructuró en 8 etapas:



Cada etapa se acompañó y complementó con diarios de campo reflexivos, informes provisionales y reuniones de equipo. Cada etapa tenía sus propios objetivos, que en conjunto pretendían garantizar la coherencia interna de todo el proceso:

- Los **mapas de actores** sirvieron no sólo para conocer en detalle el territorio, sino sobre todo para comprender las relaciones entre los distintos actores sociales allí presentes y cómo esto determinaba las relaciones de poder, los mecanismos de discriminación o de inclusión. Este ejercicio también fue importante como medio para que el equipo fuera conocido por la comunidad, y también fue un instrumento de diálogo con las autoridades locales, cuestión fundamental para garantizar la seguridad de las personas participantes en este tipo de situaciones.



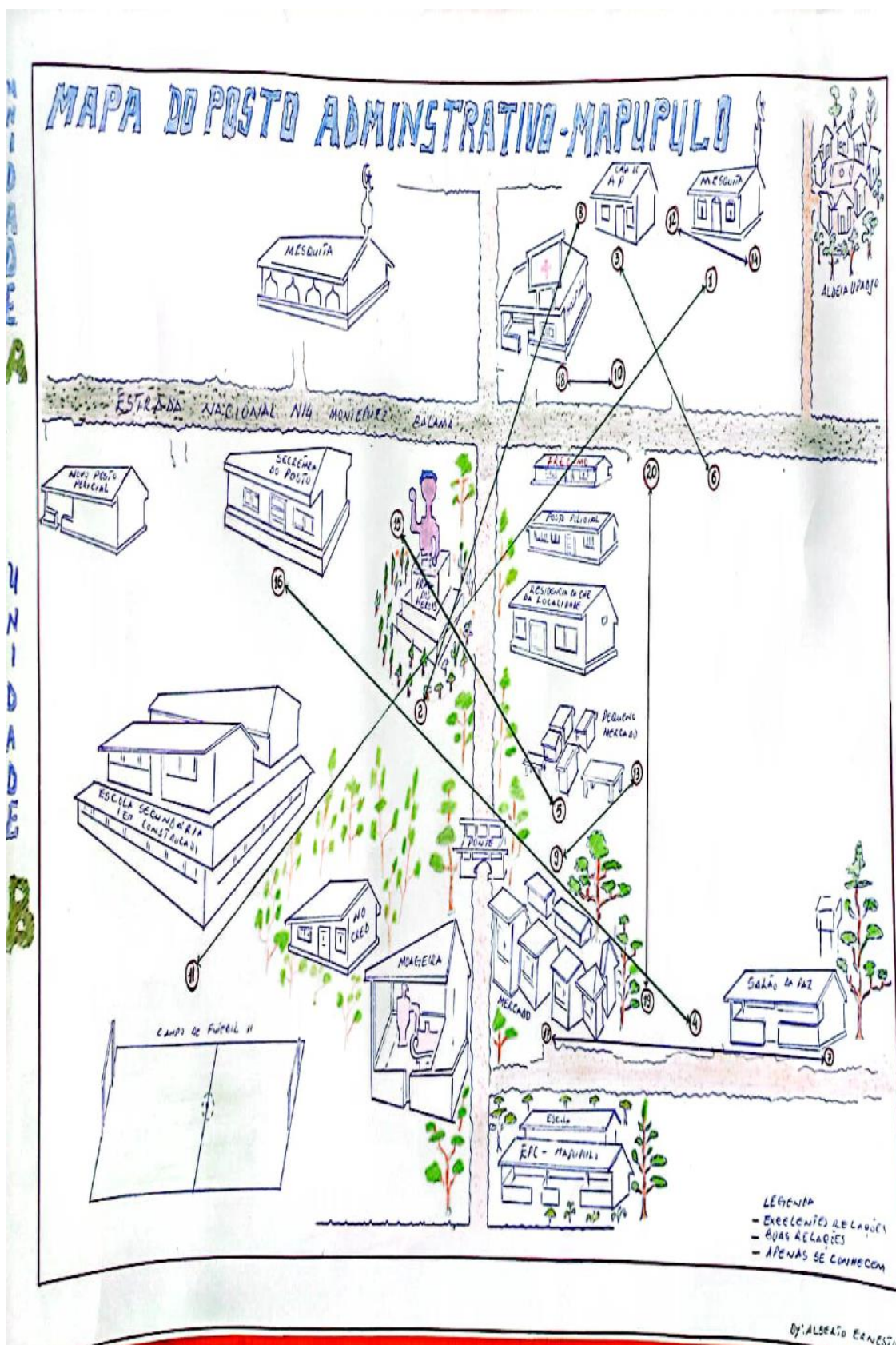


Figura 11– Mapa del puesto administrativo de Mapupulo

UNIDADE - A ZONA DO SALMO	UNIDADE - B ZONA DO CENTRO DE SAÚDE	UNIDADE - C ZONA DE LIBRE	UNIDADE - D ZONA DA ESCOLINHA DE LÍNGUA	UNIDADE - E ZONA DA GALP	UNIDADE - F ZONA DE ALMO BOM DIA	UNIDADE - G ZONA DE CHUVA-BARREI
-------------------------------------	---	-------------------------------------	---	------------------------------------	--	--



- **Los talleres** (u *oficinárias*) eran una mezcla de taller con actividades prácticas y de colaboración, con una especie de seminario o actividades de reflexión y debate, que tenían tres objetivos principales:

-
- (1) Reflexionar sobre las tres dimensiones del Triple Nexo y discutir las en los grupos focales de cada territorio;
- (2) Reconocer y aprender de los límites y las ausencias de estas reflexiones;
- (3) Hacer propuestas para el futuro⁴⁹.



En el caso de los talleres sobre Medios de Vida - denominación otorgada localmente a lo que definen, en parte, como desarrollo- se sucedieron en dos fases diferentes: la primera consistió en reflexionar sobre lo que significaba localmente el desarrollo, sus contenidos, sus nombres en las lenguas autóctonas y cuáles eran las aspiraciones de la gente. La segunda consistió en identificar las necesidades de cada mujer participante para poner en marcha un pequeño negocio o actividad generadora de ingresos, y facilitar de esta manera sus aspiraciones hacia una vida mejor.

La fase de escritura colectiva fue clave para tener una visión más completa y exhaustiva de las distintas experiencias de la investigación, lo que facilitó el registro de los conocimientos y aprendizajes a los que

⁴⁹ Tanto los planes de cada taller como los correspondientes diarios de reflexión e informes pueden consultarse en la página del proyecto.

dio lugar. Se compartieron diarios, informes, fotografías, se realizaron reuniones de equipo para discutir los acontecimientos, los hallazgos y las lecciones aprendidas y limitaciones encontradas, se identificaron potencialidades, y se compartieron críticas al 3N, a partir de las experiencias vividas. El intercambio sucesivo de las distintas versiones de los escritos para comprobaciones y correcciones entre los miembros del equipo⁵⁰ fue clave para llegar a versiones escritas de los documentos de manera consensuada y en coautoría, que resultó fundamental para la apropiación del proceso por parte del equipo, y para el fortalecimiento de las propias capacidades personales y colectivas.

-Según lo previsto durante los talleres, se identificó a las mujeres que adquirirían los kits de medios de vida. En función de la disponibilidad presupuestaria del proyecto se les entregaron estos recursos para que pusieran en marcha sus propios pequeños negocios para hacer frente a su dependencia de la ayuda humanitaria oficial o de la ayuda prestada por su vecindario. Para la entrega de los kits, dada la importancia que se le otorgó comunitariamente, se realizaron ceremonias que fueron diseñadas por las propias personas protagonistas.

- **Retorno y evaluación.** En una sociedad donde la falta de recursos básicos para la supervivencia diaria es tan aguda, se evidenció que una parte de los productos puestos a disposición de las iniciativas de las mujeres no sirvieron para poner en marcha los pequeños negocios acordados, sino para satisfacer el hambre más inmediata de la familia. Esta circunstancia del valor material y simbólico de este tipo de iniciativas sirvió al equipo para una reflexión más profunda sobre la mercantilización de las relaciones de solidaridad. Para profundizar en esta reflexión se está realizando un proceso de evaluación a posteriori con las mujeres que recibieron los medios de vida, donde se está examinando como se han utilizado los insumos, y si se está contribuyendo a otros resultados para mejorar sus

⁵⁰ Se refiere a una técnica de devolución y validación de los resultados de la investigación en la que se pide a todas las personas implicadas que los comenten, por lo que se denomina *comprobación por los miembros*. Véase: Caretta, M. A. (2016). Member checking: Un análisis participativo feminista del uso de panfletos de resultados preliminares en la investigación transcultural e interlingüística. *Investigación cualitativa*, 16 (3), 305-318.

vidas. Este proceso está implicando la vuelta a cada uno de los territorios, encontrarse con los grupos de mujeres, y realizar consultas participativas a través de una respetuosa y atenta escucha.

Evaluación de seguimiento: el caso Mapupulo

Se realizó un trabajo de evaluación de seguimiento del impacto inmediato del Kit de Medios de Vida entregado a las mujeres, con el fin de comprender mejor cómo se desarrolló el proceso, las dificultades, los beneficios, los conflictos y las limitaciones que surgieron, con el fin de comprender mejor las dinámicas de género locales y, también, mejorar este tipo de iniciativas futuras. Debido a la amplitud del trabajo realizado, hemos optado por presentar aquí únicamente el trabajo de seguimiento y evaluación realizado en el Puesto Administrativo de Mapupulo, Montepuez, situado al sur de la provincia de Cabo Delgado, el 14 de marzo de 2025.

Metodología de evaluación de Mapupulo

La evaluación se llevó a cabo con visitas puerta a puerta a los hogares de las 10 mujeres que recibieron los kits y, en algunos casos, a los lugares donde producían o desarrollaban sus actividades comerciales. Se utilizaron técnicas como la observación directa, entrevistas, registros fotográficos y análisis de documentos para comprender mejor la situación actual de cada una de ellas. Además, se consideró esencial escuchar a cada una de ellas analizar el proceso de puesta en marcha o no de su proyecto empresarial inicial.

Para medir los resultados obtenidos se tuvieron en cuenta los siguientes indicadores (observados y notificados): (1) reducción de la dependencia de la ayuda humanitaria; (2) aumento de los ingresos y (3) mejora de la seguridad alimentaria. La participación activa de la investigadora de la comunidad local contribuyó significativamente al éxito de este proceso.

El proceso contado por ellas: los testimonios

Marcelina Eduardo

Marcelina dijo que, tras vender los productos recibidos, utilizó la mayor parte del dinero para comprar una parcela de tierra donde planea construir su propia casa. Subrayó la importancia de poseer una vivienda propia, pues depender exclusivamente de la casa de su marido podía ser vulnerable, ya que éste podía desahuciarla a ella y a sus hijos en cualquier momento. También invirtió parte de los fondos en su granja, lo que le garantizó una mayor autonomía financiera. Además, Marcelina reveló que, desde que recibió los kits, no ha tenido que pedir ayuda económica para los gastos médicos de sus hijos. Ha utilizado el azúcar que recibió en el kit para destilar y vender aguardiente, conocido localmente como Nipa, lo que le ha generado ingresos para cubrir las pequeñas necesidades del hogar. Está muy agradecida por la ayuda recibida.

Notas de la evaluación: Debido a la crisis eléctrica provocada por el ciclón Jude, no fue posible grabar imágenes en el momento de la visita. Sin embargo, había pruebas claras de que se destilaba y comercializaba Nipa. En la comunidad, una botella de 350 ml se vende a 20 MZN.

Justina Adão

Según Justina, la comercialización de algunos artículos, como los espaguetis de pasta y las capulanas, fue más lenta de lo esperado. Para esquivar este imprevisto, optó por intercambiar capulanas con personas que recibían ayudas, recibiendo vales a cambio. El dinero obtenido se utilizó para comprar *mamba*, un herbicida esencial para el cultivo del sésamo, considerado un cultivo de alto rendimiento económico en la región.

Además, Justina obtuvo 4.000 MZN que ingresó en una cuenta de ahorro comunitaria⁵¹. En el entretanto, sigue destilando nipa para generar pequeños ingresos y cubrir las necesidades básicas, ya que en la temporada de lluvias, cuando la mayoría de gente trabaja en el campo, la demanda de comestibles se reduce de manera importante. Justina señala que el aceite de cocina es el producto más

⁵¹ Se trata de sistemas de ahorro no bancarios, principalmente, de mujeres y organizados de formas muy diversas, pero con objetivos similares: fomentar el ahorro para gastos particularmente costosos o imprevistos; promover la disciplina presupuestaria, considerada una habilidad fundamental en la gestión de los recursos, en particular los financieros.

vendido, aunque con bajos márgenes de beneficio, mientras que la pasta de tomate no es popular en su zona. Cree que el trigo tiene mayor potencial de ventas, lo que permite producir alimentos fritos, conocidos como mandazi, que son populares en la región.

Notas de la evaluación: Identificamos indicios de producción y comercialización de Nipa, incluidos clientes que consumían la bebida. También observamos una bandera de plástico, símbolo local de los puntos de venta de alcohol.



Fotografía 9 A bandeira de plástico: ponto de venda de Nipa

Rosalina Eugénio

Rosalina dijo que había dejado de producir alimentos fritos, conocidos como mandazi, debido al elevado coste del aceite de cocina. Sin embargo, el dinero que ganaba con la venta de los productos lo ingresaba en su cuenta de ahorro. En diciembre, cuando abrió la caja fuerte, utilizó el dinero para renovar su casa e instalar electricidad. Parte del dinero también lo invirtió en su granja. Siguió destilando Nipa y ahorrando.

Con la ayuda que ha recibido, Rosalina dice que ya no tiene que hacer "ganhari", un tipo de trabajo en el que ayuda a otras personas en el campo a cambio de una remuneración. Este año, por primera vez, ha podido comprar uniformes escolares a sus hijos. Mencionó que, si fuera posible, le gustaría recibir más azúcar y trigo. También compró dos sacos de Kotchoko, un tipo de anacardo seco utilizado en la destilación de Nipa.

Notas de la evaluación: Se encontraron evidencias de la rehabilitación de la casa y de la instalación eléctrica, así como de la producción y venta de Nipa. Fue posible registrar al menos una imagen *in situ*.

Sofia Momedé

Sofia informó de que había conseguido comprar seis planchas de zinc con los beneficios obtenidos, así como mantener parte del trigo en buen estado hasta la fecha de la visita. Con los fondos también rehabilitó su casa, que había resultado dañada por el ciclón Jude. Algunas capulanas se utilizaron como pago para las mujeres que la ayudaban en el campo, mientras que dos pares se reservaron para su uso personal.

Nota del evaluador: En los talleres, Sofia hizo hincapié en que su concepto de desarrollo incluía la construcción de una casa con tejado de zinc. Aunque su objetivo inicial era adquirir 30 planchas, consiguió invertir en 6 planchas con las ventas realizadas, mostrando determinación para alcanzar

sus objetivos. Durante la visita, vimos la casa rehabilitada con los recursos obtenidos, lo que refleja su enfoque y planificación.

Teresa Valério

Teresa explicó que dejó de producir mandazi por el elevado coste del aceite de cocina. Mientras tanto, los beneficios de la venta de otros productos los ingresó en la cuenta de ahorros de la comunidad. En diciembre, cuando abrió las arcas, utilizó parte del dinero para rehabilitar su casa y realizar la instalación eléctrica, gastando el resto en mejoras de su granja. Ahora se dedica a destilar Nipa y sigue ahorrando.

Teresa señaló que por primera vez pudo comprarle uniformes a su hijo, y dijo que éste fue el único año en que no tuvo que hacer trabajos esporádicos en otros rubros para satisfacer las necesidades básicas de su familia. Mencionó que, si tuviera la oportunidad de recibir más apoyo, le gustaría que le dieran más azúcar, capulanas y trigo, ya que estos productos han sido muy populares en términos de ventas. También compró dos sacos de Kotchoko, un material esencial para producir Nipa, con los beneficios que obtuvo.



Fotografías 13 - La casa de teresa enlucida de cemento

Notas de la evaluación: Observamos que las paredes de la casa se habían reforzado con cemento, y que se había completado la instalación eléctrica. También confirmamos que la producción y venta de Nipa en la casa de Teresa estaba en marcha, lo que contribuía a aportar mayor comodidad a su vida.

Albertina António

Albertina explicó que, tras vender los productos, invirtió parte del dinero en el campo, concretamente en el cultivo de sésamo, y otra parte se destinó a ahorros. También utilizó parte de la mercancía para ayudar a su hermano, desplazado de Nairoto, a montar un pequeño puesto en casa de su madre, donde ahora trabaja. Hoy, Albertina sigue destilando Nipa, pero informa de que el negocio ya no prospera como antes. Según ella, los clientes prefieren el Nipa destilado de Kotchoko porque creen que la versión hecha con azúcar afecta a la virilidad masculina. Esto ha obligado a Albertina y a otros productores locales a utilizar Kotchoko, lo que ha aumentado la competencia, ya que muchos vecinos también producen Nipa. También mencionó que las coloridas capulanas no eran bien recibidas en su zona y las apodaban "Antório Kanrimela" (Antonio nunca se perderá), una ironía sobre sus llamativos colores, que hacen visible a una persona desde lejos.

Notas de la evaluación: Se observaron pruebas de la venta de Nipa, y había indicios de que la propia beneficiaria también consumía la bebida. Aunque no visitamos el puesto de su hermano, la investigadora comunitaria confirmó que los productos se venden allí, en casa de su madre. Durante la conversación, la investigadora mencionó que Albertina tiene un hijo que estudia en Montepuez y que, ocasionalmente, consigue cubrir sus necesidades escolares con los ingresos que ella obtiene.



Fotografía 10 El alambique de Albertina

Cristina Henriques

Cristina cuenta que, tras vender los productos recibidos, invirtió parte del dinero en su campo de sésamo, considerado un cultivo comercial en la región. Otra parte de los beneficios la utilizó para matricular a su hija en el duodécimo curso y comprar material escolar. Actualmente tiene un negocio de producción de Nipa y venta de Mandazi. Cristina subraya que, si recibiera más ayudas, pediría un aumento de productos como detergente en polvo, pasta de tomate y capulanas.

Notas de la evaluación: Durante la visita, confirmamos la venta de Nipa y encontramos a un cliente consumiendo la bebida. No fue posible visitar los campos debido a la lejanía de la comunidad y al poco tiempo disponible para desplazarse.



Fotografías 22 e 23 - La casa y el alambique de Cristina

Zita Damião

Zita explicó que, cuando recibió los productos, confió la gestión del negocio a su hijo menor. Al principio, las ventas generaban unos ingresos diarios de entre 5.000 y 7.000 MZN. Sin embargo, la aparición de una nueva tienda en la comunidad con precios más bajos frenó el negocio. Aun así, su hijo siguió regentando la tienda de comestibles en el mercado local. Zita mencionó que los productos más solicitados eran el azúcar, el aceite de cocina, el arroz y el caldo, mientras que las capulanas eran menos populares, quedando unas pocas unidades en stock.

Notas de evaluación: Tras los testimonios, Zita nos invitó a visitar el mercado donde su hijo vende sus productos. Nos impresionó su capacidad de recuperación y su éxito, que es un ejemplo

sobresaliente en Mapupulo. Zita fue la única que consiguió mantener una tienda de comestibles en funcionamiento de forma sostenible, además de generar empleo para su hijo.



Foto 24 - La tienda de comestibles de Zita y su hijo menor

Raquel Cipriano

Raquel, embarazada en el momento de recibir los kits para montar una peluquería, pidió ayuda a su cuñado para comercializar los productos. El cuñado pasó los productos a un amigo sin su consentimiento, y ninguno de los dos le entregó los beneficios ni las existencias restantes. Este episodio supuso un gran fracaso en el inicio de su andadura.

Con las máquinas de peluquería que recibió, Raquel intentó abrir un negocio de peluquería y contrató a un joven para hacer cortes de pelo a hombres. Sin embargo, el empleado no llevaba bien las cuentas. Tras sustituir al chico, Raquel se enfrentó a otro contratiempo cuando le robaron las máquinas, dejándole sólo el espejo, inutilizable para el negocio. A pesar de las dificultades, afirma que, si tuviera una segunda oportunidad, seguiría con el negocio de los salones de belleza porque es lo que conoce y le gusta hacer.

Notas de la evaluación: Hemos visto que la estrategia de Raquel de confiar su kit a su cuñado fue seguida de una serie de problemas que defraudaron sus expectativas y también su poder para resolverlos a su favor. Este caso demuestra el persistente desequilibrio de poder entre mujeres y hombres.



Fotografías 25 e 26 - El espejo roto de Raquel

Zita Ntchumali

Zita señaló que vendió casi todos los productos que recibió, excepto la pasta de tomate, e invirtió en el negocio de Mandazi. Tras acumular el dinero de las ventas, viajó a la ciudad de Pemba, donde compró 10 piezas más de capulana para ampliar su negocio. Estratégicamente, Zita optó por no vender el aceite de cocina, pues sabía que lo necesitaría para elaborar los fritos, lo que contribuyó a su éxito.

Cuando se le preguntó cómo había conseguido vender todas las capulanas en un periodo en el que las demás mujeres afirmaban haber tenido dificultades, Zita explicó que el negocio requiere dinamismo. Recorría las casas de las mujeres de la comunidad e incluso visitaba zonas de las afueras del puesto administrativo para presentar y vender sus productos, lo que le aseguraba un alto volumen de ventas. Zita también mencionó que, como desplazada, tenía el sueño de adquirir un lugar propio en lugar de seguir viviendo en una casa prestada. Tras revender las capulanas, contrató mano de obra para construir una modesta casa ahora cubierta de láminas de zinc. Durante la temporada de lluvias, decidió hacer una pausa en el negocio de las capulanas para esperar a la temporada de cosecha, pero subraya que dispone de reservas financieras para reanudar sus actividades. Zita se considera realizada por haber logrado su sueño de tener su propia casa.

Notas de la evaluación: La capacidad empresarial fue clave para el éxito de Zita, al igual que su visión estratégica. Esto también significa que pensar antes de actuar puede ser la clave del éxito.



Fotografía 27 – La casa nueva de Zita

Principales conclusiones y análisis realizados

Al tratarse de una zona rural, la mayoría de las beneficiarias han decidido vender los productos que reciben e invertir los beneficios obtenidos en la agricultura, especialmente en el cultivo de sésamo, ampliamente reconocido como cultivo comercial en la región. Esta inversión refleja la confianza de las

mujeres en el potencial económico de esta actividad agrícola para mejorar sus medios de subsistencia y generar ingresos.

Otro aspecto que recibió una atención significativa fue la mejora de las condiciones de vivienda, la construcción de nuevas casas o la adquisición de espacios propios. Para muchas de estas mujeres, poseer una vivienda representa algo más que un refugio; es un símbolo de autonomía y de superación de situaciones de vulnerabilidad y humillación vividas a menudo en relación con sus cónyuges. Así, al tener la oportunidad de construir sus propias viviendas o garantizar un espacio seguro, las beneficiarias han experimentado no sólo avances económicos, sino también una mejora significativa de su calidad de vida y de su independencia habitacional.

Además, el apoyo recibido desempeñó un papel crucial para hacer frente a los impactos del cambio climático, que a menudo afectan a la comunidad en forma de tormentas tropicales y ciclones, como el ciclón Chido y el ciclón Jude (diciembre de 2024 y enero de 2025). Las mejoras en las viviendas llevadas a cabo con los recursos obtenidos han contribuido a mitigar los efectos no deseados de estos fenómenos climáticos, proporcionando mayor seguridad y estabilidad a las mujeres y sus familias.

La producción de aguardiente, conocido localmente como Nipa, se convirtió en una alternativa viable para muchas mujeres que carecían de conocimientos o experiencia en el negocio de la alimentación. El hecho de que sea un producto no perecedero les ha permitido trabajar en sus campos sin excesivas preocupaciones por el robo o el deterioro de los productos. Además, la Nipa es ampliamente consumida por la comunidad, tanto por hombres como por mujeres, sirviendo no sólo como fuente de ingresos, sino también como elemento cultural asociado al ocio. Sin embargo, existe la preocupación de que este consumo pueda ser una amenaza para la salud pública y también, cuando se consume en abundancia, un factor que podría fomentar el uso de la violencia. Una investigación más detallada podría ayudar a comprender mejor este fenómeno y sus repercusiones.

De estas diez mujeres, sólo una ha conseguido mantener rentable su negocio de comestibles. Esta iniciativa no sólo garantizó su sostenibilidad financiera, sino que también generó una oportunidad de autoempleo para su hijo, recién licenciado en enfermería. Ante las dificultades para encontrar un

empleo formal, asumió la gestión del negocio, demostrando su competencia y contribuyendo al éxito de la actividad. Sin embargo, preocupa que estas estrategias de apoyo oculten la falta de políticas públicas de empleo y la responsabilidad del Estado de proteger y garantizar los medios de subsistencia de su población.

El compromiso y la determinación de algunas de estas mujeres fueron cruciales. Un ejemplo llamativo fue el de una beneficiaria que, durante los talleres sobre el Vivir Bien, definió su concepto de desarrollo como la construcción de una casa con tejado de chapa de zinc y se fijó este objetivo con constancia. Aunque al principio pidió al proyecto 30 planchas, supo adaptarse al contexto. Tras vender los productos que recibió, invirtió inmediatamente en la compra de 6 planchas, lo que demuestra su paciencia y concentración para acabar realizando su sueño por completo.

Retos y fracasos

De todas las beneficiarias, sólo una puede considerarse un fracaso. Ello se debió a la infidelidad de miembros cercanos de su familia y al robo de equipos que podrían utilizarse para generar ingresos. Estas adversidades comprometieron significativamente su capacidad para alcanzar los objetivos del proyecto, generando frustración tanto para ella como para la iniciativa.

Retos persistentes:

En general, aunque los resultados son alentadores en el sentido de que indican una tendencia hacia la consecución de una modesta autonomía financiera, está claro que aún queda mucho camino por recorrer para lograr resultados más significativos. Siguen existiendo obstáculos importantes, como los altos niveles de pobreza, las bajas tasas de alfabetización y la prevalencia de comportamientos desviados, como el robo sufrido por una de las participantes. Este robo estuvo motivado por los estereotipos de género que vinculan actividades como el uso de cortapelos exclusivamente a los hombres. También muestra los fuertes desequilibrios de poder entre mujeres y hombres, como ya se ha mencionado. Además, la impunidad de los delitos que se producen en el entorno familiar, como el caso del cuñado de la joven que no rindió cuentas a la beneficiaria, y la insatisfacción por el fin de la ayuda humanitaria, reflejada en la tendencia a buscar la continuidad del apoyo, son factores que

dificultan el ritmo esperado del proceso de cambio.

Estos obstáculos pueden actuar como barreras para mejorar las condiciones de vida tanto de las mujeres y niñas como de la propia comunidad. Sin embargo, fue posible identificar signos de cambio positivo a medida que cada participante perseguía sus sueños y objetivos de desarrollo personal y social. Esto se hizo evidente en la reasignación de inversiones a áreas en las que cada una creía tener mayor potencial, como la destilación y comercialización de Nipa, el cultivo de sésamo o la mejora de sus viviendas. Este comportamiento refleja el impacto positivo de los talleres, que transmitieron la idea de que el vivir bien es algo que tiene muchas caras, con la descolonización del concepto de desarrollo y que, a menudo, se alinea con cosmovisiones endógenas individuales y comunitarias. Aunque los ingresos siguieron siendo modestos, el nivel de satisfacción en los rostros de las personas beneficiarias fue notable.

7 Reflexiones, análisis y aprendizaje



Límites y ausencias de los debates *dominantes* sobre el triple nexo (3N)

El trabajo realizado en los territorios con las personas participantes y líderes locales ha dado lugar a diversos elementos de reflexión y análisis que recogemos en este apartado. Comenzaremos con algunas reflexiones generales que tienen que ver con lo que denominamos los límites del marco teórico-analítico de algunos de los fundamentos de la propuesta del Triple Nexo. En una segunda fase, nos aproximaremos al contexto concreto de Cabo Delgado y señalaremos las principales ausencias que se han identificado, relacionándolas con las aspiraciones expresadas, los saberes locales y las prácticas que han emergido a lo largo de la investigación. Estas dos fundamentos reflexivos constituirán la base de las recomendaciones políticas con las que concluiremos.

Límites

Límites de la corriente principal de 3N



políticas de localización donde solo cambia la escala



la supuesta universalidad de los conceptos



condescendencia colonial

El límite más destacado del enfoque dominante de las 3N, es la incapacidad de que los pensamientos y las prácticas no-occidentales, incluidas las de sus escuelas críticas, abandonen las posiciones centrales. A pesar de que existen muchas críticas internas al proyecto europeo moderno, las narrativas y las políticas exportadas al sur global siguen marcadas por la colonialidad del

conocimiento y del poder⁵². Incluso algunas posiciones críticas que son social y políticamente progresistas, siguen siendo epistemológicamente conservadoras.

Distinguimos los siguientes puntos ciegos teórico-analíticos a través de los cuales se ponen de manifiesto estas relaciones coloniales y de colonialidad:

1º La política de localización

La importancia de las escalas de las acciones con respecto a cada uno de los tres pilares del 3N ha sido ampliamente comprendida por los diferentes actores sobre el terreno. La necesidad de aumentar la eficacia y la eficiencia, y de adaptar las intervenciones a las denominadas *poblaciones destinatarias*⁵³, ha servido como argumento para insistir en las políticas de localización del 3N. La localización, en si misma es una idea pertinente.

Sin embargo, la localización no se concibe como diagnosticos colaborativos y planificaciones participativas con las comunidades que habitan los territorios. Desafortunadamente, estas políticas de localización, desde los actores de la cooperación internacional, no se conciben más allá de una mera reducción de la escala de acción, trasladando contenidos, metodologías, y racionalidades, a un nivel inferior institucional y organizacional. En otras palabras, al igual que sucede en otros espacios de decisión, se corre el riesgo de mantener lo que se prescribe desde fuera hacia dentro (éxogeno), y desde arriba hacia abajo (autoritario/jerárquico), pero, esta vez, en una escala que denominamos “local”. Este tipo de definiciones de lo local resultan un tanto ambigüas, ya que todos los contextos calificados como locales pueden encajar en las prácticas dominantes de la coooperación, sin llegar a

⁵² Véase: Migñolo Walter (2002), *Historias locales / diseños globales. Colonialidad, saber subalterno y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal.

⁵³ Si nos paramos a pensar en lo que significa esta expresión, material y simbólicamente, nos damos cuenta de que, por un lado, la *población* es algo indistinto y mudo, que se convierte en *blanco* de nuestras intervenciones. Es decir, no hay lugar para el diálogo, en el sentido más profundo de la palabra, sino una clara definición de quién es el sujeto y quién es considerado el objeto. Como argumentábamos más arriba, el lenguaje dice el mundo que tenemos o el que queremos tener.

probematizar con ellas⁵⁴.

2º La pretensión universalizadora de los conceptos

La creación del concepto de Triple Nexa, formulado en términos de estrecha articulación entre ayuda humanitaria, desarrollo y paz, no ha ido acompañada de la cautela epistemológica de plantear un cuestionamiento, desde el inicio, de cada uno de estos subconceptos que lo componen. Esto apunta a la idea de una única fuente de autoridad y legitimidad cognitiva que define que todos los grupos humanos, en su diversidad, atribuyen los mismos contenidos a estas ideas/conceptos, y designan de la misma manera las realidades a las que apuntan.

Poco o nada parecen importar los contextos sociales, los procesos históricos, las diferentes cosmovisiones, los lenguajes a través de los cuales se cuenta el mundo, las construcciones sociales y culturales de cada elemento de la vida material y simbólica, las circunstancias y estructuras políticas de cada cuerpo social que habita y que es habitado por un territorio.

Se asume que estos conceptos son universalmente valorados y elaborados en un espacio-tiempo restringido al que pertenece una ínfima parte de la humanidad, que es la llamada no-occidental. Esto deja fuera toda objeción o disidencia cognitiva y conceptual que se salga de esta pretensión universalizadora de esta racionalidad y de su supremacía sobre todas las demás. El resto es desechado, se considera inútil o un obstáculo para alcanzar los objetivos políticos de estas comunidades imaginadas⁵⁵, que se sienten totalmente ajenas y distantes de esas otras realidades que las rodean.

3ª Condendencia colonial

Incluso teniendo en cuenta las buenas intenciones que pueda tener una política de Triple Nexa, no se

⁵⁴ Un análisis en profundidad de la cuestión de las iniciativas descentralizadas de consolidación de la paz puede encontrarse en: Alberdi, Jokin, Oianguren, María, Zambrano-Quintero, Liliana, Font, Tica (2024), *Guía para las agendas locales de paz y la cooperación descentralizada: orientaciones para el fortalecimiento de las políticas públicas locales de paz*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.

⁵⁵ Anderson, Benedict (1991), *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Londres: Verso.

puede pasar por alto que, si los diagnósticos de las necesidades de ayuda humanitaria de las poblaciones necesitadas no son colaborativos, sino prescritos, y si la visión y los objetivos del desarrollo y las aspiraciones de paz son concebidos y puestos en práctica por otros, y no por las poblaciones víctimas de violencias armadas de diverso tipo, no deja de tratarse de una visión colonial condescendiente. Esta condescendencia colonial contemporánea se concreta en:

- la creación de un intervencionismo humanitario, de desarrollo y de consolidación de la paz, que exime a los Estados nacionales y a sus gobiernos de sus obligaciones para con sus ciudadanas/os, especialmente en lo que respecta a la aplicación efectiva de las políticas sociales y a la transparencia en la rendición de cuentas⁵⁶;
- la instrumentalización de las políticas de cooperación y solidaridad internacionales mediante la asignación de ingentes recursos financieros a las ONGD, poniéndolas al servicio de los objetivos políticos de los países financiadores;
- el progresivo dismantelamiento y desaparición del potencial y las capacidades colectivas de los grupos y países "ayudados", recreando y resignificando la idea colonial de que son incapaces de gobernarse a sí mismas/os;

⁵⁶ Dialogar con los gobiernos para que haya interlocución con los órganos ejecutivos de los países soberanos para hacer viables las intervenciones no constituye una pedagogía de la responsabilidad ni con unos ni con otros. Sin politizar los debates conceptuales de la 3N y de la economía política mundial para actuar a favor de la justicia global, las políticas de ayuda humanitaria y cooperación al desarrollo, no dejan ser meros colchones sociales creados desde fuera hacia dentro, con muy poco potencial transformador.

- las desigualdades extremas entre regiones dentro de un mismo continente y entre continentes resultado de la actual economía política mundial. Se crean zonas/países de sacrificio, proveedores de materias primas y mano de obra barata o incluso esclava, que siguen dependiendo de la ayuda exterior. Mientras que los países centrales deciden el destino del planeta, enriquecidos, entre otras cosas, por la acumulación de capital, la tecnología avanzada y las plusvalías derivadas de la transformación de las materias primas;
- una *corriente dominante de género* que despolitiza y descontextualiza las luchas de las mujeres del sur global, que no tiene en cuenta las ideas de emancipación y dignidad de las mujeres concretas
- la resignificación y el refuerzo de los patriarcados de ayer y de hoy: el hombre viril, blanco o un buen imitador de esta seminal blancura colonial⁵⁷, y en las encarnaciones contemporáneas de guerrero, jefe, proveedor, autoridad, donante, socio, etc., que siguen siendo la medida de todas las cosas, y que siguen siendo la base de los sistemas de privilegio.

Las políticas del Triple Nexo deben ser fuertemente cuestionadas en cuanto forman parte del sistema colonial contemporáneo⁵⁸, participando, aunque sea indirectamente, en el mantenimiento de profundas desigualdades y dependencias globales, aunque se presenten, contradictoriamente, como

⁵⁷ Véase: Bhabha, Homi K. *The Location of Culture*. Londres: Routledge, 1994.

⁵⁸ El hecho de que la mayoría de ellas no sean ocupaciones políticas o administrativas sigue siendo una forma efectiva de colonialismo.

un mecanismo de corrección y transformación positiva de esas mismas desigualdades y dependencias.

Ausencias

Nuestro análisis crítico de 3N revela una serie de ausencias relacionadas con cuestiones que despiertan poca atención y suelen considerarse irrelevantes o incluso prescindibles. El trabajo en el campo, desde los contextos de los tres territorios analizados de Cabo Delgado, con las personas participantes en los talleres y con los equipos de investigación comunitarios como protagonistas, han servido para abrir una serie de portales cognitivos y de reflexión sobre algunas de las ausencias en el *mainstream* del Triple Nexo.

Estas son algunas de las ausencias sobre las que se debería reflexionar:



Figura 13 – Debates ausentes en el 3N

1ª ausencia: ¿cómo evitar la desregulación de las economías locales y el consiguiente

aumento de la corrupción y de los nuevos conflictos?

El primer punto sobre el que hay que reflexionar es el aumento exponencial del coste de la vida que han supuesto la ayuda humanitaria y la puesta en marcha de proyectos de cooperación al desarrollo. Es una observación que se repite en las distintas entrevistas. La desregulación de la economía mediante la afluencia repentina de enormes cantidades de dinero para comprar alimentos básicos durante las emergencias ha culminado en la especulación de los comerciantes locales y la escalada de precios para las personas consumidoras, con el consiguiente aumento de la corrupción desde la base.

Por otra parte, la contratación de personal local, con salarios muy superiores a la media, aunque muy distantes de los de las personas expatriadas, ha profundizado en un desequilibrio social que está dando lugar a nuevos conflictos, a una creciente competencia, y a la creación artificial de pequeñas élites locales. Si bien estos problemas han sido reconocidos por las instituciones, no se han puesto en marcha medidas que mitiguen en lo posible estos impactos negativos, que ni siquiera se están corrigiendo tras los periodos de emergencia. Ni el mercado se autorregula, ni la corrupción se regenera desde dentro.

2ª ausencia: ¿cómo evitar la producción y reproducción de dependencias de la población que recibe la ayuda humanitaria?

En palabras de un miembro de uno de los equipos de investigación comunitarios, la forma en que la ayuda humanitaria llegó y se puso en práctica en Cabo Delgado creó un reflejo condicionado de dependencia, en lugar de proporcionar las condiciones para que la gente reconstruyera sus vidas a través de sus propias iniciativas y habilidades.

No obstante, más allá de esta dependencia, y haciendo un análisis más cuidadoso, no se pueden descartar otros factores que expliquen el hecho de que no haya reacciones más positivas y proactivas de las poblaciones afectadas, y que quedan fuera del alcance de la distribución de la ayuda humanitaria. En primer lugar, los traumas vividos en el conflicto armado. Las condiciones mentales y

emocionales de estas poblaciones no les permiten actuar como si nada hubiera pasado. Hay que tenerlo en cuenta y acompañar la ayuda humanitaria de emergencia con un apoyo para combatir estos traumas individuales.

La segunda tiene que ver con el desplazamiento y el abandono de los lugares de origen, que conlleva la destrucción de sentimientos de pertenencia, la ruptura de lazos familiares y de redes de apoyo. Además, los nuevos emplazamientos de la población desplazadas no siempre permiten utilizar las oportunidades y recursos existentes, o simplemente estos no son accesibles porque no existen en ese lugar. Y en tercer y último lugar, y no menos importante, para tratar de explicar esta falta de proactividad, la ausencia de políticas públicas para favorecer el acceso a la tierra, o a las zonas costeras y ribereñas para que la gente pueda conseguir o producir alimentos y/o gestionar pequeños negocios, también pueden tener su efecto.

Frente a estos problemas, la llegada de la ayuda humanitaria ha sido percibida como una de las pocas oportunidades de ver reconocida su tragedia y la posibilidad de acceder a algunos bienes de supervivencia. Además de las violencias relacionadas con la emergencia (como el sexo transaccional y la corrupción de las autoridades y líderes locales), la ayuda humanitaria oficial ha estado sobrevalorada, en tanto que para muchas personas, no llegaba a suponer *“un día diferente, con un poco más que nada”*. En cualquier caso, y más allá de la corrupción y las dependencias previsibles que generan las intervenciones humanitarias, otra cuestión que tiene que ser abordada en la puesta en prácticas de iniciativas de triple nexo es la ausencia de estrategias estatales más integradoras y exigentes para Cabo Delgado.

3ª ausencia: ¿cómo construir enfoques feministas sobre la violencia contra las mujeres desde los contextos locales y de abajo arriba? ¿cómo descolonizar una visión feminista del 3N?

También hay otras cuestiones ausentes en el abordaje de la violencia contra las mujeres y las niñas en Cabo Delgado. Desde la propia perspectiva de las mujeres y niñas, es necesario entender el aumento

y la diversificación de la violencia sexual y otras violencias cometidas. La primera idea que transmiten es que no hay inocentes en los procesos de violencia. Las mujeres denuncian los abusos a los que son sometidas, ya sea por insurgentes, fuerzas de seguridad nacionales y extranjeras, funcionarios de ONG y agencias de la ONU, autoridades locales o familiares. Por otra parte, muchos de los abusos y violencias narradas escapan también a los conceptos de los glosarios feministas *dominantes* e incluyen formas de falta de respeto y ataques a la dignidad que no son perceptibles si no existe un espacio mental para identificar y valorar estas divergencias cognitivas y emocionales sobre el tema.

Por ejemplo, ¿es el sexo por comida, al que son sometidas muchas mujeres, tan grave o más que el abandono por parte de sus maridos cuando se trata de formas de conyugalidad basadas no en el amor romántico, sino en linajes y en la importancia de complementariedades que les dan estatus y autoridad en la comunidad? No existen reflexiones profundas y sensibles sobre estos temas, y mucho menos proyectos de investigación y metodologías coherentes. Constatamos la ausencia de estudios para establecer verdaderas políticas de reducción y eliminación de la violencia contra las mujeres de todas las edades, sin el sesgo predominante de la perspectiva de *género*, que a menudo se adopta acríticamente como punto obligatorio en la *lista de verificación* para acceder a la financiación internacional, seguida de conferencias proselitistas sobre el tema dirigidas a las llamados "beneficiarias" que, a su vez, permanecen confinadas en un silencio ensordecedor.

4ª ausencia: ¿cómo resignificar la oralidad como una de las herramientas disponibles para decir, crear y habitar el mundo, e incluirla en los protocolos de intervención del Triple Nexo?

La tercera de las ausencias identificadas es la irrelevancia atribuida a la oralidad. En sociedades como las de Cabo Delgado, la oralidad ocupa un lugar central en todas las esferas de la vida social. A menudo, a pesar de la creciente aculturación a través de la escritura como forma de comunicación institucional, lo que cuenta más es la palabra que se deja de decir o el silencio de la palabra que no se pronuncia. Esto es totalmente evidente en el valor que se da a la conversación en el sentido de con-

versar, es decir, hablar de la vida mediante palabras con otros seres humanos. *Las sentadas*, como se llaman aquí, son círculos de conversación que sirven para intercambiar ideas, resolver conflictos, hacer terapia de grupo, intercambiar confidencias, planificar y evaluar. La *sentada* de las mujeres es un foro muy importante para que tomen decisiones, ejerzan su autoridad y den a conocer sus aspiraciones y problemas, a menudo expresados en las canciones y danzas que crean juntas. La importancia de la oralidad en las relaciones sociales, y de la oratura como literatura, filosofía, arte, pedagogía para transmitir valores y formas de vida, no puede ser simplemente borrada u obliterada por la racionalidad occidental, para la que la escritura es central y las lenguas utilizadas en esta escritura son las heredadas de procesos de colonización política. El desconocimiento de las lenguas locales y el desprecio por el valor de la oralidad configuran una ausencia que no sólo puede dar lugar a graves malentendidos, sino que tampoco respeta las formas propias de decir, apropiarse y habitar el mundo, que son fundamentales para la construcción de capacidades colectivas.

5ª ausencia: ¿cómo practicar una lectura atenta feminista de estas cuestiones relacionadas con el triple nexo que quedan invisibilizadas en las prácticas occidentalizadas de las distintas instancias de poder, y cómo ejercer presión para que se tomen otras decisiones?

La idea de que las mujeres y niñas de Cabo Delgado son esencialmente víctimas y están, en la mayoría de los casos, ausentes de los procesos y estructuras de toma de decisiones es sólo una capa de la complejidad social local. La generalización de esta idea sobre las mujeres no sólo invisibiliza su diversidad, sino que las desempodera porque devuelve a la sociedad un imaginario de mujeres y niñas doblegadas bajo el yugo de todo tipo de males y, por tanto, incapaces de reaccionar y participar en las transformaciones que desean.

Ellas mismas, a través de líderes locales que se mueven entre los dos mundos -el suyo propio y el de la ayuda humanitaria y la cooperación al desarrollo-, han aprendido la lección de que vale la pena repetir detalladamente sus desgracias a los donantes y las autoridades para que se las escuche y puedan acceder a recursos que de otro modo se les negarían. Sin dejar de lado ninguna de las violencias que

se cometen contra ellas y las discriminaciones a las que son sometidas en los espacios domésticos, comunitarios y públicos, es muy importante intentar comprender las instancias de poder, legitimidad y autoridad de las mujeres en estos territorios para poder integrarlas en las acciones e intervenciones relacionadas con el 3N o incluso contribuir a cuestionarlas.

Hemos identificado 4 de estas instancias de poder que necesitan ser mejor comprendidas para darnos cuenta de su valor disruptivo frente a una visión maniquea que, o bien las amalgama y las convierte en puros objetos de los patriarcados de ayer y de hoy, o bien las celebra como heroínas (Josina, Graça, etc) que nunca caen y nunca lloran.

- (1) La primera es la cocina. En la configuración más tradicional de las cocinas de Cabo Delgado, este espacio es un anexo a la casa. En ellas, las mujeres pasan mucho tiempo haciendo la comida para la familia. Describen que desde las cocinas lo ven todo y a todos, a la vez que no son vistas (porque nadie se fija en ellas) y que, además, lo oyen todo. Esto les permite tener una visión panóptica de la situación y recopilar todo tipo de información vital para utilizar en caso de que haya que tomar decisiones.
- (2) El segundo caso son las *sentadas*, donde disimulando maquillarse de m'airo, organizar el xitiki⁵⁹, preparar las mazorcas de maíz, las hojas de matapa o cualquier otra cosa, pueden hablar de todo sin ser escuchadas. Esto les permite articular acciones conjuntas de presión y apoyo mutuo sin atraer la violencia hacia ellas. *Las sentadas* también sirven como espacios de entrenamiento en el uso de la palabra para poder intervenir en otros momentos más institucionales.
- (3) El tercero son los sueños. Los sueños de las mujeres se consideran una forma de poder que les permite tener un conocimiento privilegiado de lo que puede ocurrir y de cómo proceder en caso de desprecio o conflicto. Los sueños de las mujeres crean realidades en las que incluso quienes

⁵⁹ Sistema de ahorro colectivo. Para más detalles ver; Cunha, Teresa (2011), *A arte de xiticar num mundo de circunstâncias não ideais*, en Teresa Cunha (org.), *Ensaio pela democracia. Justiça, dignidade e bem viver*. Porto: Afrontamento, 73-97 Cunha.

afirman no creer se ponen en alerta si ocurre lo que ellas dicen. No se valoran todos los sueños, ni los sueños de todas las mujeres; sin embargo, las que tienen el poder de los sueños, capaces de traducir las realidades tangibles e intangibles de la vida material cotidiana, son esenciales si se quiere restablecer la armonía que ha desaparecido ante algún problema. Estos sueños también indican caminos, métodos y advertencias que son esenciales para tomar decisiones en la familia y en la comunidad, que les conciernen a ellas y/o al resto.

(4) El cuarto es la gestión de la llamada *sograría en lo que respecta a la sexualidad y maternidad*.

En Cabo Delgado, en muchas ocasiones, corresponde a las mujeres decidir el número idóneo de hijas e hijos. En contra de lo que muchas veces pasa por sentido común, de que los embarazos son casi siempre una imposición de los hombres (que parte de la visión de las mujeres como meras víctimas), nos dimos cuenta en diferentes momentos de la investigación de cómo no sólo son ellas las que deciden, sino que en caso de conflicto con su marido/pareja, recurren a sus madres y tías maternas -la *sograría*- para restablecer su autoridad y legitimidad para seguir adelante con su decisión de volver a ser madres. Hay varios argumentos para que las mujeres actúen de esta manera, entre ellos dos principales:

- a) la construcción de la feminidad y la autoridad en la familia y en la comunidad se basa en la maternidad⁶⁰ (biológica o no); y
- b) las hijas y los hijos son su seguridad en la vejez, ya que el Estado aporta poco o nada en esa etapa de la vida. También es importante darse cuenta de que conocen diversos recursos a los que pueden acceder para interrumpir un embarazo si así lo desean. Conocen diversas *medicinas*

⁶⁰ Aunque no es el objetivo de este documento discutir el concepto de maternidad, es importante señalar que no podemos evaluar o transferir lo que creemos que son los ideales occidentales, ya sean conservadores o progresistas, de lo que significa ser madre y cómo se ejerce en estos contextos. Para más detalles, véase: Sesma, Anne Gracia (2023), 'Economía, poder y género en Mozambique: Mujeres macua creando resistências en la era global'. Granada: Universidad de Granada, Tesis Doctoral.

naturales⁶¹, que son las más utilizadas en la provincia porque no requieren exposición, ni gastos. De ello se deduce que tienen los conocimientos y los recursos necesarios para no seguir adelante con un embarazo profundamente no deseado. Sin embargo, la cautela aquí requiere mencionar que en muchos casos la intensidad de la violencia contra ellas en contextos de extrema vulnerabilidad como los secuestros, la guerra, los matrimonios infantiles impuestos sobre ellas, significa que no pueden acceder a estos recursos o incluso decidir nada sobre sus cuerpos y su sexualidad. Es muy importante subrayar este punto.

Ausencia 6: ¿Cómo podemos descolonizar y revitalizar el 3N aprendiendo de las herramientas y dinámicas locales de resolución de conflictos y construcción de la paz que se basan en racionalidades y estrategias diferentes de las que propugnamos desde fuera?

Se trata de una cuestión de la máxima importancia en el contexto actual de Cabo Delgado e incluso del país, que vive actualmente una gran agitación. Sabemos que cada cultura posee su propio acervo de mecanismos para resolver conflictos y restablecer las armonías y condiciones necesarias para vivir colectivamente. El descuido cognitivo de esta riqueza epistemológica, que potencialmente conduce a su desaparición, empobrece drásticamente las capacidades colectivas para vivir en paz. También sabemos que la multitud de racionalidades presentes en el mundo no se rigen ni se ponen en práctica por una única ética o narrativa. Las pedagogías y estrategias que se derivan de estos conjuntos plurales también son pluriformes. Por otra parte, diferentes formas de esta pluralidad circulan y dialogan en diversos momentos, es decir, no son construcciones sociales cerradas e inmutables, sino porosas y reconfigurables táctica y estratégicamente según la evaluación de cada caso.

La importancia de los recursos culturales endógenos y los estatus sociales.

⁶¹ Entre ellas, el agua obtenida hirviendo la corteza del frangipani (*Plumeria rubra*) o el té obtenido hirviendo la planta conocida aquí como beijo de mulata.

Para construir la paz, sin la cual es imposible vivir bien y que va mucho más allá de la ayuda humanitaria, se identifican estos recursos endógenos y estatus sociales que deberán comprenderse mejor en posteriores investigaciones colaborativas:

La importancia de la edad y/o la experiencia y su reconocimiento por parte de la comunidad: Entre los makuwas hay figuras de autoridad basadas en la experiencia y/o la edad que proceden del linaje femenino como el *humus/ndjomba*⁶², la hermana mayor y *untele ntale/nalombo*⁶³, si se trata de una hermana o prima por parte materna. También pueden ser personas ajenas a la familia a las que se reconozca esta autoridad y experiencia. Son las personas llamadas a escuchar, mediar y facilitar los distintos conflictos familiares y comunitarios.

En el caso de la ciudad de Pemba, una mujer - Maíncha Pitarra - ha mediado y arbitrado muchos conflictos familiares y comunitarios durante décadas, y su reconocimiento siempre ha sido público, lo que pone de relieve que la escala de resolución pacífica de conflictos no se limita a la familia inmediata o a sus miembros masculinos.

La importancia de los linajes para el diálogo intergrupar, la cohesión social y las economías de reciprocidad: Contrariamente a la centralidad de los conceptos de *etnia* o grupo *etnolingüístico* (lo que demuestra la necesidad de descolonizar nuestras categorías y conceptos) para identificar y categorizar grupos sociales de forma cerrada y definitiva, el concepto de *linaje* surgió en nuestra IAP como la conformación social más importante en Cabo Delgado. Los linajes, a diferencia de las etnias o grupos etnolingüísticos, son entidades sociales dinámicas, híbridas y polifónicas, donde clanes, lenguas, hábitos y prácticas se entrecruzan para formar un todo cohesionado, con un fuerte sentido de pertenencia y prácticas de mutualidad en las diversas esferas de la vida material y espiritual. Todas las capacidades colectivas que se derivan de los procesos de construcción de un linaje parecen fundamentales para la cohesión, el diálogo y el trato con el diferente sin crear alteridades excluyentes.

⁶² Ndjomba en las sociedades Makonde.

⁶³ El estatus de estas damas debe investigarse más a fondo, ya que están por encima de las matronas de los ritos de iniciación.

En el contexto del norte de Mozambique, los linajes se forman a partir del mismo vientre materno ancestral (*likola* en Makonde / *nihimo* en Emakhuwa). Sin embargo, tampoco se deja de lado el linaje paterno . Por ejemplo, cuando alguien pregunta por el linaje de una persona, la respuesta suele ser: vengo de Ku lykola (materno) y Ku kuvalekwa (paterno).

La importancia de sentarse, hablar para desatar los nudos y que no quede nada sin decir:

Entre los makondes existe un ritual fundamental para superar los conflictos que es la *yangalala*. Se describe como una *sentada* que se convoca y celebra cuando es necesario tratar un conflicto o resolver un problema más grave entre miembros de un mismo linaje. Se trata de un espacio seguro y privado en el que sólo participan las personas relevantes para el asunto a tratar. Al referirse a esta práctica, se utiliza la expresión "*desatar los nudos*", es decir, expresar ansiedades, dudas, resentimientos y deseos para que, como hemos escuchado, *no quede nada sin decir* y se recree un ambiente de confianza y respeto entre todos, que sea la base para un entendimiento colectivo y para resolver los conflictos o problemas surgidos. Algo parecido ocurre entre los Makhuwas llamados *Muapua-rethe*.

La importancia de la materialidad, de la curación, y de su historia. El cuerpo de las mujeres, su creación musical y la danza colectiva, como interrupciones terapéuticas, expresión de memorias divergentes, y formas de participación en el espacio comunitario y público. Una estrategia muy poderosa para hacer frente a la fatiga mental y/o al trauma son las ocasiones que crean para bailar y cantar juntas. Detener las obligaciones diarias o la interminable espera (la espera de volver a casa, en el caso de las personas desplazadas) para reunirse, cantar y bailar representa, en sí misma, una interrupción terapéutica, de intensa intersubjetividad y creatividad. El baile son sus cuerpos hablando que, con las palabras de las canciones que crean, son expresiones de los recuerdos que no quieren olvidar, y que contradicen la ortodoxia sobre ellas y su irrelevancia social. Resulta aún más significativo cuando llevan las mismas capulanas con las que cubren sus cuerpos y confeccionan sus turbantes. Todas iguales, representando la unidad y la cohesión, son cuerpos parlantes que se

entienden, en sus contextos, como las que importan. También se responden unas a otras cantando y bailando cuando no están de acuerdo, utilizando la ironía y la argumentación.

En un encuentro entre dos grupos de mujeres que cantaban y bailaban, llamó la atención cómo en un momento dado entablaron un diálogo para demostrar que no estaban de acuerdo. Uno de los grupos cantó y bailó para decir que cuando una mujer sale de casa para ir a desherbar, olvida los males que sufrió en la guerra; el otro grupo respondió con otra canción y baile diciendo: incluso cuando vas a desherbar y te vas a dormir nunca olvidas la casa que dejaste por culpa de la guerra. El primer grupo, procedente de un centro de reasentamiento de Metuge, está formado por mujeres de que ya han decidido quedarse y están reconstruyendo sus vidas allí. El segundo, del barrio de Maringanha, está formado por mujeres desplazadas confinadas en un pequeño espacio del que no han podido salir⁶⁴. Cantan y bailan tanto para ellas mismas como para otros públicos. Es así, de forma segura, como también transmiten sus mensajes y participan activamente en la construcción de su historia y la de su provincia.

Vergüenza social frente a castigo: Contrariamente a la lógica imperante en la racionalidad occidental, en la que cada infracción, en función de su gravedad, corresponde a un castigo, ya sea en el seno de la familia o a través de los tribunales, entre las sociedades makhwas existe un ritual que corresponde a una forma diferente de tratar los conflictos derivados de las distintas infracciones, en particular, las cometidas por los hombres.

Este ritual se denomina *unannamuali*. En el primer caso, todo hombre que se somete a este ritual se

⁶⁴ Vea aquí los textos utilizados en los dos idiomas: **En kimwani por mujeres de Maringanha:** Siriwala, cukaia sirawala, kua mama siriwala; Pody to kuNipa insere tukwipika tukurya so cukaia siriwalaaa; Pody to kuNipa nhumba tokwikala so cukaia aturiwala. **En portugués:** Não esqueço, da minha casa não esqueço, na mamã não esqueço; Pode me dar arroz, vou comer, mas de casa não esqueço; Pode me dar casa vou viver, mas da minha casa não esqueço. **En Emakhwa por las mujeres Metuge:** Kina ona utchukula untchukulelani, ncouani vathiva; Utchisse ihipa urwe umatani ualime ikhoto uliyale. **En portugués:** Te veo triste, porque estás triste, levántate del suelo; coge tu azada y vete al campo a escardar para que olvides la guerra.

expone a una vergüenza social que pretende ser decisiva para cambiar drásticamente su comportamiento, y restablecer la serenidad y la armonía esperadas. El *unannamuali* es el ritual femenino de mayor rango en el que se convoca a la hermana mayor para que se desnude completamente ante las demás, o en este caso, ante su hermano. La desnudez de una mujer mayor es audaz y, al mismo tiempo, extremadamente conmovedora y embarazosa. Al verse obligado a ver los genitales de su hermana, se ve humillado y despojado de poder. Con la vergüenza transmitida, se espera que comprenda la fuerza del poder de ella y su decisión de poner fin a las ofensas cometidas por él y a los conflictos que de ello se derivan.

Consejos para la prevención: El *unannamuali* también se utiliza como ritual de orientación para las parejas que quieren casarse, con el fin de que se preparen para una vida en común y aprendan las normas de la buena convivencia y el respeto mutuo. Es un espacio de prevención de conflictos conyugales.

Ironía y persuasión frente al castigo: El control social del comportamiento existe en todas las sociedades y es muy importante para mantener la cohesión y la armonía social, lo que significa confianza y seguridad sobre lo que se espera y se obtiene de otras personas. Si un comportamiento se considera desviado o inapropiado y puede amenazar esta armonía. En las sociedades makonde se puede recurrir a la pedagogía del *uvilo*. El *uvilo* es un tipo de *actuación* que utiliza la ironía y que llevan a cabo grupos de personas ajenas a la familia o miembros más distantes del núcleo familiar que, con sus actitudes y comportamientos, evidencian los elementos que están quebrantando la paz deseada. El grupo externo se inserta en la vida cotidiana de la familia o comunidad desafectada a través de las tareas cotidianas que ayuda a realizar, durante las cuales revela sarcásticamente los protagonistas, los conflictos y las causas de los mismos, aclarando la trama conflictiva y aumentando la tensión entre las personas implicadas en el conflicto. Esta estrategia pretende avergonzar y persuadir a las personas responsables que están escuchando y viendo toda la representación para que cambien de actitud y hagan lo necesario para crear las condiciones para que se restablezca la armonía y la paz. Si no se consigue con esta estrategia, *uvilo* procede con un segundo protocolo de resolución de

conflictos, que consiste en pedir a las/os responsables de las desavenencias que abandonen el grupo y vuelvan a empezar en otro lugar donde el resentimiento que han causado no pueda alcanzarles y para que las heridas de las/os que se sienten agraviadas/os puedan curarse.

La figura y el papel de Mbuadigwe Mwaly⁶⁵ y el cuidado y protección entre las mujeres: La transición de la infancia a la edad adulta está cubierta de muchos misterios y rituales para que la sociedad la reconozca como tal. El crecimiento, en este sentido, escapa a los parámetros convencionales eurocéntricos u occidentales porque no es sincrónico y mucho menos lineal, ya que no depende de la edad biológica, sino de la experiencia vital, del comportamiento y del tipo de rituales a los que la persona ha sido sometida o se ha sometido. Este acceso a la edad adulta no está exento de estereotipos que valoran la construcción de la masculinidad en detrimento de la construcción de la feminidad. Por ejemplo, es frecuente oír: *n'nume anachepa* (en makonde) o *nlopuana kanheva* (en emakhwa), que significa que un hombre (en el sentido de varón humano) nunca es pequeño, por pequeño que sea su cuerpo. En las sociedades makonde, la condición de adulto, tanto para los hombres como para las mujeres, presupone el paso por rituales necesarios o incluso obligatorios, que se escalonan en el tiempo y se llevan a cabo en espacios culturalmente aceptados.

Entre ellos figuran *el lykumbi* (ritos de iniciación masculinos) y el *inḡoma* (ritos de iniciación femeninos). Sin embargo, es importante señalar que *inḡoma* también significa danza, ya que la palabra deriva de otra, *lygoma*, que significa tamborileo. Aquí estamos prestando más atención al *inḡoma*, que es uno de los espacios educativos más importantes para el poder femenino y para aprender qué comportamientos se consideran perturbadores. Este ritual femenino se compone de otros tres: el

⁶⁵ La elección de una explicación más detallada de la figura y el contexto de actuación de la *mbuana* o *mbuadigwe mualy* tiene que ver con la idea extendida entre los feminismos liberales y occidentales de que los ritos de paso son siempre instrumentos de opresión patriarcal de las mujeres. No pretendemos descuidar en absoluto los elementos discriminatorios y opresivos que existen en estas celebraciones, sino presentar, de una forma más completa, los contextos y *matices* contados por las propias personas de las sociedades makonde, para permitir una mejor comprensión de los recursos de poder de las mujeres y de resolución de conflictos con un fuerte protagonismo femenino.

shipitho, que representa el paso de la infancia a la edad adulta; el *nkamango*, que cierra el ciclo educativo y la consagración de la edad adulta; y termina con el *kudjaluka*, que representa la celebración de la edad adulta y actúa como una especie de graduación final. En este contexto, la figura de la *mbuana* o *mbuadigwe mualy*, que literalmente significa amiga de la virgen o ceremonianda, puede equipararse a la idea de una *madrina* que tiene numerosas responsabilidades en cuanto a la educación, el cuidado y la protección de su *ahijada* y, a lo largo de la vida, representa la unión entre mujeres de varias generaciones y una instancia de protección y asesoramiento.

Por diversas razones⁶⁶ la figura de la *mbuana* o *mbuadigwe mualy* es crucial en el proceso de pacificación y resolución pacífica de los conflictos que afectan a las mujeres en el seno de la familia o la comunidad, ya que su papel no se limita a transmitir conocimientos y habilidades para vivir una

⁶⁶ Aunque larga, una explicación más detallada de los ritos en los que interviene esta madrina y que son fuente de su autoridad y legitimidad nos ayuda a comprender el potencial de su papel social en la mediación de conflictos y también en la educación y el empoderamiento o control de las mujeres. Uno de los ritos en los que se manifiesta este papel de protección y sororidad es en la ceremonia del salto del fuego. El fuego simboliza en este sentido el elemento de eliminación de alguna actitud o comportamiento infantil que no debe repetirse en la vida adulta de la niña. El salto de la hoguera va acompañado de golpes al cuerpo de la niña con ramas de árbol por parte de miembros de su familia, tanto mujeres como hombres, que representan su mal comportamiento durante la infancia. Su *mbuana* o *mbuadigwe* la acompaña *habitualmente* durante toda la ceremonia, cogiendo a la niña de la mano y acelerando para reducir el impacto de los castigos procedentes de las dos filas de familiares y otros miembros de la comunidad presentes. Además de representar la hermandad entre mujeres de distintas generaciones, ya que van juntas a saltar el fuego y soportar el tormento de los latigazos de las ramas de los árboles, este ritual quiere significar que la vida está hecha de obstáculos y que se necesita fuerza de voluntad, a menudo sacrificios, para superarlos y que no estamos solas en estas dificultades. Los obstáculos experimentados públicamente durante el *shipitho* desembocarán en el *Nkamango*, que es un lugar privado de poder femenino para educar a las principiantes y reeducar a las que aún mantienen comportamientos considerados indeseables. La *mbuana* o *mbuadigwe mualy*, durante todo el periodo de las ceremonias de paso de su *ahijada* (de 30 a 45 días), tiene que abstenerse de mantener relaciones sexuales, no puede salir de la casa donde se aloja con su *ahijada* y tiene que dedicarse por entero a su educación para la vida adulta. La importancia y el poder de esta figura femenina y su estatus en la sociedad makonde derivan del reconocimiento público de su capacidad de responsabilidad, autodisciplina y cuidado de su(s) *ahijada(s)*. Este reconocimiento público tiene lugar a través de un intermediario, es decir, en la ceremonia *del shipitho*. Es la niña quien demostrará que su *madrina* ha sido fiel a sus preceptos de responsabilidad, abstinencia sexual, protección y educación. En público, se le unge la frente con unas gotas de aceite, que deben bajar por el centro de la nariz y, sin desviarse, hasta la boca. Este rito tiene lugar el día de *kudjaluka* y se denomina *Kupaka mautha*, que puede traducirse como frotar el aceite. Si el aceite se desvía del camino, significa que la *madrina* no ha ejercido correctamente su papel y es despojada de su poder, lo que le causa a ella y a su familia una grave vergüenza social.

vida adulta feliz, pues también es consejera durante y después de los ritos de paso. Es la interlocutora privilegiada y la mediadora de las niñas frente a sus familias cuando surge cualquier tipo de conflicto.

Vivir bien significa tener recursos materiales y espirituales: Existe un conflicto cognitivo entre las formulaciones de lo que es el desarrollo, incluso las que se consideran más progresistas y/o críticas, y la forma en que las/los habitantes de Cabo Delgado, especialmente las personas de las comunidades rurales y/o de la periferia de las ciudades, expresan su aspiración a una vida buena para sí mismas/os y para el país. La expresión más utilizada en portugués es *Viver Bem* que va mucho más allá de las materialidades e incluso de lo que consideramos justicia social. Como aparece en los discursos, tan importante es tener escuela, hospital y trabajo, comer de tus propios campos⁶⁷, como dormir bien, vivir sin miedo, no ser obligada a hacer cosas que no quieres o tener la compañía de un marido.

En este sentido local del *Vivir Bien*, hay una mezcla de beneficios que la modernidad occidental ha aportado o puede aportar, y otros elementos que representan bienes inalienables de los que no quieren separarse. Cabe señalar que nunca se utilizaron conceptos como género, igualdad de género o violencia de género, seguridad (en el sentido militar o policial), crecimiento, industrias o riqueza. La principal conclusión se despliega en dos estrechamente relacionadas: hay que escuchar con atención lo que tiene sentido para que la gente viva bien, y practicar la humildad epistemológica no dando por sentado que la palabra desarrollo puede reformarse para captar todo aquello a lo que todo el mundo aspira.

Escapar del control del Estado moderno es una forma secular de prevención de conflictos:

En Cabo Delgado, desde la perspectiva local, la implantación de un Estado moderno y democrático se ha visto y sentido como algo ajeno a sus sistemas consuetudinarios de gobierno. Además, la experiencia de los últimos 50 años de independencia política ha sido extremadamente problemática⁶⁸

⁶⁷ Nombre dado a las tierras de cultivo donde se producen alimentos y se cultivan árboles frutales.

⁶⁸ Sobre este tema véase, entre muchos otros Cruz e Silva, Teresa; de Araújo, Manuel; de Souto, Amélia Neves (2015), *Comunidades costeras: perspectivas y realidades*. Maputo: Centro de Estudios Sociais Aquino de Bragança y Fundación

. Existe incluso un proverbio makhwa muy explícito sobre la actitud ante las cosas o las personas que no inspiran plena confianza: *mirar con un ojo; escuchar con una oreja; y responder con la mitad de la boca*. Una de las estrategias existentes para resolver los conflictos consiste en eludir su control de múltiples maneras: incumpliendo sistemáticamente las normas y leyes, manteniendo sus rituales ancestrales, rechazando su mediación en muchos asuntos, no comunicándose con ellos o manipulando sus instituciones a su favor y sus intereses. Es necesario entender bien estas ambigüedades en las relaciones de la población con el Estado para comprender mejor los diálogos entre las instituciones presentes en los territorios.

Friedrich Ebert Mozambique; Pérez, Jesús Marty (2005), "Linaje, administración colonial y partido FRELIMO: Antropología del poder de las comunidades Makonde del norte de Mozambique", Tesis Doctoral, Universidade da Coruña, Departamento de Humanidades, Tomo I.

8. Recomendacion es



En el plano político

- Se recomienda que las organizaciones que llevan adelante las acciones del Triple Nexo promuevan intervenciones con los actores estatales y sus instituciones para responsabilizar al Estado de la necesidad de implementar políticas públicas concretas, coherentes y adecuadas sobre el acceso a la tierra, la democratización de la sociedad, el pleno respeto a los derechos de ciudadanía, el derecho a la memoria y a la verdad, el acceso a la justicia y el goce equitativo del Bien Común. Sin políticas públicas en estas y otras áreas, el 3N será sólo un parche cuyo impacto no será sostenible ni transformador;
- Se recomienda que el triple nexo sea un debate menos técnico y más político. En lugar de instrumentalizar la apropiación y la localización de la ayuda al servicio de los intereses de los grandes donantes, debemos avanzar hacia enfoques y marcos más críticos, más multiescalares, menos técnicos y más políticos, que interpreten mejor las complejidades de los intereses, los actores y sus acciones;
- Se recomienda profundizar en los múltiples significados del giro local, la apropiación, la resiliencia y la localización de la ayuda, y tener en cuenta los riesgos de instrumentalizar la agencia local y las ONG internacionales;
- Se recomienda tener claro que la deformación del objetivo de transferir el 25% de la ayuda internacional a los actores locales, que en lugar de promover la apropiación local de los procesos de HDP, está sirviendo para hacer partícipes a las ONGI de la agenda dominante, que es la del norte global;

Para desarrollarse como Vivir Bien

- Se recomienda idear protocolos alternativos de ayuda humanitaria que mitiguen en lo posible la desregulación de las economías locales con el consiguiente aumento del coste de la vida, que nunca se corrige tras el periodo de emergencia. El mercado no se autorregula y la corrupción no se regenera desde dentro;
- La recomendación es no sólo reflexionar profundamente sobre las causas de la dependencia y sus efectos, sino también desarrollar la imaginación social y las articulaciones y diálogos con las instituciones del Estado nacional, responsabilizándolo y sólo complementando lo que tiene que hacer, para superar estos mecanismos de dependencia;

Garantizar un lugar central a las mujeres en 3N

- Se recomienda situar la violencia contra las mujeres y las niñas en el centro de la implementación del 3N a través de proyectos de intervención que partan y valoren los conceptos endógenos de violencia, dignidad, felicidad, emancipación de las mujeres, así como sus formas de resistencia y superación a través de enfoques críticos y descolonizadores de la *perspectiva de género*. Para entender las experiencias y dar un sentido realista a los análisis que se hacen sobre la guerra y la violencia, es necesario comprender las condiciones de vida concretas y culturalmente contextualizadas y las relaciones de poder entre mujeres y hombres mucho antes de que comience la guerra y cómo la violencia aumenta y se "normaliza" tras la firma de los acuerdos de paz;
- Recomendamos descolonizar, profundizar en el conocimiento del poder, legitimidad y autoridad de las mujeres dentro de sus culturas y formas de vida para basar las acciones de intervención en su agencia y conocimiento. La generalización de la idea de las mujeres como meras víctimas de los patriarcados locales no sólo invisibiliza su diversidad, sino que les resta poder porque devuelve a la sociedad un imaginario de mujeres y niñas

doblegadas bajo el yugo de todo tipo de males y, por tanto, incapaces de reaccionar y participar en las transformaciones que desean. Esta *corriente de género* sigue siendo una visión profundamente colonial de las mujeres de Cabo Delgado;

En el plano epistemológico y conceptual

- Se recomienda reconfigurar las normas y procedimientos, pedagogías y metodologías de trabajo sobre el terreno para dar la debida importancia a la oralidad y la oratura como filosofía, arte y pedagogía de transmisión de valores y formas de vida, ya que forman parte intrínseca de las relaciones sociales locales. También hay que cuestionar claramente la imposición de la escritura como única forma válida de comunicación y registro y crear nuevos instrumentos y soportes que no borren la oralidad;
- La importancia de trabajar lo local "desde abajo" y desde las particularidades de cada territorio, y la importancia de trabajar el triple nexo en la comunidad y en lo local, pero también en el resto de las escalas nacionales, regionales e internacionales;
- Se recomienda encarecidamente que un documento como éste se traduzca al emakwa, una de las lenguas más habladas en Mozambique, para que más personas, especialmente las que han participado directa e indirectamente en este proyecto, puedan tener acceso a él y sentir que pertenecen a los procesos aquí trabajados;

Construir la paz

- Recomendamos descolonizar los estudios sobre paz y desarrollo *provincializando* los conocimientos y normas que, lejos de los contextos concretos, se exportan e imponen en la aplicación de las 3N. Los actores gubernamentales, los no gubernamentales y las comunidades no manejan el mismo concepto de paz. Sabemos que cada cultura tiene su propio conjunto de mecanismos para resolver conflictos y restablecer las armonías y

condiciones necesarias para vivir colectivamente. El descuido cognitivo de esta riqueza epistemológica, que potencialmente conduce a su desaparición, empobrece drásticamente las capacidades colectivas para vivir en paz;

- Las diferencias étnicas y religiosas están siendo instrumentalizadas a través de discursos de odio por las partes en conflicto, intentando crear divisiones donde no las había. Hay que reforzar la importancia de los lazos familiares y su fuerte sentimiento de pertenencia para el diálogo intergrupar, la cohesión social y la solidaridad material;
- Tenemos que trabajar en la memoria, la verdad, la justicia y la reparación, basándonos en sus propias capacidades. Existen prácticas restaurativas, menos punitivas, basadas en mecanismos alternativos de resolución de conflictos;
- Se recomienda abandonar los enfoques minimalistas al servicio de las agendas dominantes y optar por enfoques maximalistas de "hacer bien" con mayor potencial para la apropiación real de los procesos de paz y desarrollo por parte de las sociedades locales.
- Se recomienda que las agencias de la ONU y las organizaciones humanitarias de la sociedad civil y ONG destinen siempre una parte de los recursos destinados a la ayuda humanitaria a programas de consolidación de la paz y mediación entre las partes en conflicto. Nunca debe hacerse una acción sin la otra si se quiere que se produzcan cambios más estructurales y estructurantes;

Consideraciones finales

El continente africano y, en consecuencia, las/los africanas/os, ha sido el lugar más vilipendiado, oprimido y explotado del mundo en los últimos cinco siglos. La acción aplastante del colonialismo por ocupación o las formas contemporáneas de colonización que se han abatido sobre él y sus poblaciones, entre los muchos impactos y desgracias conocidos, han tenido el efecto perverso de quebrar o distorsionar la autoestima de las personas.

Cabo Delgado y Mozambique no son una excepción. La destrucción cultural ha sido una de las formas más perniciosas del colonialismo, que ha hecho que los habitantes de la provincia de Cabo Delgado sigan refiriéndose a sus lenguas como dialectos y describan sus prácticas y modos de vida ancestrales como cosas sin importancia o que hay que superar para "modernizarse". La vergüenza que pueden sentir al revelar sus rituales, cosmovisiones y herramientas sociales para vivir bien y en paz se corresponde, simétricamente, con la alegría de descubrir que todo lo que aprendieron en su infancia con su familia resulta ser valioso, al fin y al cabo son conocimientos y recursos diversos y valiosos que, además de útiles, son necesarios.

Son ideales y conceptos que enriquecen sus vidas y las de quienes aprenden de estas personas. Cientos de años de aniquilación sociopolítica, económica y cultural deben ser superados. Esto significa descolonizar el pensamiento, el conocimiento y las prácticas. Como siempre sostuvo Amílcar Cabral, *la liberación es un acto de cultura*.

Por otro lado, hemos aprendido que una descolonización feminista también nos impulsa a problematizar y reflexionar sobre todo aquello que, debido a la herencia ilustrada, positivista y, por qué no decirlo, patriarcal, ha sido sistemáticamente devaluado y calificado de *caduco, menor y risible*. Territorios y personas han sido etiquetados de esta manera, y entre ellas, las que siempre sufren un doble defecto ontológico: las mujeres.

¿Cuántos rituales y herramientas culturales para la resolución pacífica y la transformación de conflictos se encuentran aún en el sustrato de nuestras culturas que podrían ayudarnos a avanzar y revitalizar nuestro patrimonio para hacer la paz? ¿Cuántos lugares de legitimidad y autoridad han sido destruidos? Como argumentamos, lo privado también es político y, como tal, incluso la herramienta de paz más sensible o pequeña tiene el potencial de ser resignificada y utilizada a un nivel social más amplio, promoviendo un mejor y mayor diálogo entre las instituciones presentes en cada contexto. El lugar más invisible, porque oculto, de la autoridad femenina es un campo de poder que no se puede desaprovechar.

Sin embargo, la tarea no termina con el reconocimiento de lo que aún existe, aunque esté cubierto por siglos de indiferencia, abandono, negligencia y desprecio. Es igualmente esencial que no descuidemos los elementos sociales y materiales discriminatorios que cualquier práctica local y/o consuetudinaria contiene o puede contener. Por eso nos corresponde realizar un doble ejercicio de descolonización: en primer lugar, conocer y valorar lo que culturalmente sigue siendo activo y decisivo en la vida de las personas, el sentido que dan al mundo y a la vida, renunciando a la supuesta universalidad de conceptos e instrumentos concebidos de fuera hacia dentro y de arriba hacia abajo; y, en segundo lugar, el camino más desafiante y difícil que nos queda por recorrer juntas/os es el de cuestionar y reinventar esas prácticas endógenas desde dentro y desde abajo, para que puedan avanzar hacia la justicia, la inclusión y la emancipación del conjunto.

Estos son los retos que tenemos que dejar claros como equipo y como camaradas en el camino hacia la descolonización epistemológica para la justicia global y un mundo en el que todas/os quepamos y podamos ser felices.

No hay investigaciones definitivas y acabadas. Al contrario, cada una suscita más perplejidad y preguntas como:

- Cómo continuar en el camino de la descolonización epistémica y feminista para crear nuevos paradigmas y sistemas de conocimiento que sean mutuamente significativos y que combatan persistentemente la invasión y ocupación epistemológica de una parte del mundo sobre la otra;
- Cómo profundizar en el conocimiento y las prácticas interescales; desarrollar herramientas que permitan moverse entre la escala familiar y comunitaria y la escala de las políticas públicas más amplias y hacer que las distintas esferas sean más eficaces e inclusivas. Qué podemos aprender tanto de lo que culturalmente sigue siendo activo y decisivo a escala local como de lo que hay que hacer y garantizar a escala regional, nacional e incluso internacional.

Aunque estos debates no son nuevos, siguen siendo necesarios para perseguir una perspectiva decolonial y feminista, que es lo que nuestro trabajo ha propuesto desde el principio.

